



Asamblea General

Quincuagésimo sexto período de sesiones

30^a sesión plenaria

Lunes 22 de octubre de 2001, a las 15.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Han Seung-soo (República de Corea)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Sharma
(Vicepresidente) ocupa la Presidencia.*

Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Tema 14 del programa

Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica

Nota del Secretario General por la que se transmite el informe del Organismo (A/56/313)

El Presidente interino (*habla en inglés*): Invito al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, Sr. Mohamed ElBaradei, a presentar el informe del Organismo correspondiente al año 2000.

Sr. ElBaradei (*habla en inglés*): El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) sigue desempeñando una función importante como catalizador del desarrollo y como piedra angular de la no proliferación nuclear y la seguridad nuclear.

Hablaré brevemente hoy sobre las actividades del OIEA relativas a nuestras tres funciones fundamentales: lograr el desarrollo y la transferencia de tecnologías nucleares con fines pacíficos, crear y mantener un régimen de seguridad nuclear mundial y prevenir la proliferación de las armas nucleares y garantizar la seguridad del material y las instalaciones nucleares.

Comenzaré con un tema al que el Organismo ha dedicado mucha atención en las últimas semanas, a

saber, la intensificación de nuestros esfuerzos para protegernos contra el terrorismo nuclear.

El Organismo ha sido el primero en alentar a los Estados a hacer que la seguridad forme parte integral de la gestión de sus programas nucleares en general; sin embargo, los ataques contra los Estados Unidos han sido un llamado de alerta a todos nosotros sobre el hecho de que se puede y se debe hacer más. La semana inmediatamente después de la tragedia, la Conferencia General del OIEA aprobó una resolución en la que solicitaba que yo iniciara un examen a fondo de las actividades y los programas del Organismo que fueran pertinentes para evitar actos de terrorismo contra materiales nucleares y otros materiales radioactivos.

El Organismo participa en diversas actividades relativas al combate contra el terrorismo nuclear, incluidos los programas para garantizar la seguridad física, ayudar a prevenir el tráfico ilícito de materiales nucleares y otras fuentes radioactivas y responder a él, promover la seguridad de las instalaciones nucleares, resguardar el material nuclear contra los usos no pacíficos y responder a situaciones de emergencia. En todas estas esferas de actividad, el Organismo elabora normas y directrices jurídicas, promueve la cooperación internacional, brinda asesoría de expertos, capacitación y equipo, y además realiza labores de supervisión a distintos niveles. En los últimos años nos hemos concentrado en aumentar la cooperación en materia de seguridad nuclear entre los gobiernos nacionales, el Organismo y diferentes organizaciones interesadas,

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



incluidas organizaciones aduaneras, la Interpol y otros organismos de aplicación de la ley. También hemos brindado toda una gama de servicios de asesoría a los Estados para ayudarlos a mejorar su seguridad nuclear, proteger el material y las instalaciones nucleares contra el robo y el sabotaje y gestionar y desechar las fuentes radioactivas en condiciones de seguridad. También hemos fortalecido nuestro sistema de verificación para cubrir tanto las actividades declaradas como las posibles actividades no declaradas.

Estamos examinando a fondo cada uno de los programas que acabo de mencionar para identificar las medidas adicionales que tienen que adoptarse en vista de los recientes acontecimientos. En particular, estamos considerando ampliar el ámbito y alcance de muchos de nuestros servicios de seguridad. Así mismo, revisaremos las convenciones y directrices existentes —incluida la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares, para garantizar que sean integrales y eficaces, y nos esforzaremos al máximo para asegurar que se apliquen universalmente.

Para permitir que el Organismo asista a los Estados que no cuentan con recursos para mejorar sus sistemas de seguridad, estamos también explorando la viabilidad de establecer un fondo para la protección contra el terrorismo nuclear. Confío en que, en vista de las amenazas que hoy en día existen, todos concedan al desarrollo de un sistema mundial eficaz para la protección contra el robo, el sabotaje y el terrorismo nuclear la prioridad que merece. Estas son amenazas no convencionales que requieren respuestas no convencionales.

Hablaré ahora de otras actividades del Organismo. La rápida expansión en la demanda mundial de energía, y la consciencia cada vez mayor de la necesidad de un desarrollo sostenible han hecho que nos concentremos cada vez más en las consecuencias medio ambientales de la combustión de combustibles fósiles. La energía nuclear, que en la actualidad provee una sexta parte de la electricidad mundial, es la principal alternativa que en un futuro previsible puede suministrar electricidad a gran escala sin emisiones que produzcan efecto invernadero.

En los últimos 12 meses hemos visto algunos acontecimientos positivos para la energía nuclear. En términos de desempeño, hemos seguido viendo la aplicación de prácticas de seguridad firmes, costos de producción reducidos y las primeras prórrogas de 60 años para las licencias de centrales energéticas. Se conectaron

seis nuevas plantas a la red nacional de electricidad en el año 2000, y 33 más estaban en construcción al final del año. No obstante, las opiniones sobre el futuro de la energía nuclear siguen siendo variadas debido a las preocupaciones relativas a la seguridad y la no proliferación. Por ejemplo, la nueva política energética del Gobierno de los Estados Unidos ha endosado explícitamente la expansión nuclear, mientras que el Gobierno alemán ha concluido un acuerdo con la industria para eliminar gradualmente la energía nuclear. Estos puntos de vista diversos también se han visto reflejados en las conclusiones a las que se llega en las grandes conferencias sobre el papel de la energía nuclear en los cambios climáticos y el desarrollo sostenible.

Quizás sea demasiado pronto para prever cómo se presentará el futuro con respecto a la energía nuclear. Está claro que existe un nuevo debate fundamental sobre la función de la energía nuclear y un reconocimiento en muchos ámbitos de que no pueden pasarse por alto sus méritos como fuente de energía limpia. Tres preguntas cruciales, sin embargo, habrán de determinar el futuro de la energía nuclear: si seguirá demostrando que es una tecnología que no causa peligro; si puede salvaguardarse eficazmente contra su uso no pacífico, y si puede ser una tecnología competitiva desde el punto de vista económico.

Estas preguntas son parte de los temas que habrá de examinar el Proyecto Internacional sobre Reactores Nucleares de Innovación, y Ciclos de Combustible, recientemente establecido por el Organismo y que ha sido concebido para respaldar el uso de la energía nuclear seguro, económico y resistente a la proliferación, con el fin de ayudar a satisfacer las necesidades energéticas mundiales del siglo XXI. Para que la opción nuclear siga siendo viable, es importante que la tecnología de la energía nuclear, como otras tecnologías, sea emprendedora e innovadora.

Las tecnologías nucleares aportan las soluciones preferidas, y a veces las únicas soluciones, a los problemas económicos y sociales. Una gran parte de nuestras actividades de tecnología nuclear, por lo tanto, no están relacionadas con la generación de electricidad. Mediante sus proyectos de investigación coordinados y su programa de cooperación tecnológica, el Organismo trabaja para fortalecer las capacidades científicas y tecnológicas de su Estados Miembros y funciona como vehículo para transferir tecnologías nucleares a fin de combatir las enfermedades y la desnutrición infantil,

administrar los recursos hídricos, aumentar la producción de alimentos y proteger el medio ambiente.

En la esfera de la salud humana, por ejemplo, la radioterapia se considera desde hace tiempo un instrumento valioso para curar y paliar los efectos del cáncer. La atención que presta el Organismo a esta cuestión en los países en desarrollo es cada vez más importante, ya que las expectativas de vida aumentan y la incidencia del cáncer crece. El Organismo intenta fortalecer las capacidades autóctonas mediante la capacitación que ofrece a los médicos, el mejoramiento de la calidad del equipamiento instrumental de la terapia y el aumento de la calidad y la eficacia del tratamiento.

En la esfera de la gestión de los recursos hídricos, las técnicas nucleares están adquiriendo cada vez más reconocimiento. La hidrología de isótopos se está empleando para localizar acuíferos subterráneos para la gestión de los recursos hídricos sostenibles, y existen ya 75 proyectos activos del Organismo en alrededor de 40 Estados Miembros. En Etiopía, por ejemplo, la aplicación de la hidrología de isótopos en un proyecto del Organismo permitió que se aprovechara una nueva napa freática para aportar más del 40% del suministro de agua de Addis Abeba. También nos hemos unido a la Organización de los Estados Americanos, el Banco Mundial y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial para proteger y gestionar el Acuífero Guaraní, la napa freática más grande de Sudamérica, con suficiente agua dulce, si se la protege de manera sostenible, para cubrir las necesidades de casi 300 millones de personas.

El rendimiento agrícola y la producción ganadera continúan aumentando gracias a la aplicación cada vez más extendida de la técnica ya probada de esterilización de insectos, una alternativa a los insecticidas que no produce efectos nocivos en el medio ambiente. En su cumbre de julio de 2001, los Jefes de Estado y de Gobierno de África aprobaron un plan para la campaña panafricana de erradicación de la tse-tsé y la tripanosomiasis mediante la utilización de la técnica de esterilización de insectos, que tendrá el respaldo, entre otros, del OIEA, la Organización Mundial de la Salud, y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. El plan debe dar como resultado unos beneficios sanitarios y económicos significativos en todo el continente africano. Las mutaciones inducidas por radiación se están empleando también para producir cosechas más copiosas y de mejor calidad, y la irradiación de los productos agrícolas se

está utilizando para mantenerlos frescos y para eliminar los organismos que causan plagas.

En la esfera de la protección medioambiental, nuestro Laboratorio del Medio Ambiente Marino, en Mónaco, ha venido dando prioridad al uso de técnicas nucleares para la gestión sostenible de las zonas costeras, las zonas del mar que tiene más cerca el hombre para su explotación y la satisfacción de sus necesidades. También se han logrado avances en el desarrollo de técnicas nucleares para detectar minas abandonadas, técnicas que deben ser significativamente menos costosas y que requieren mucho menos mano de obra que las técnicas convencionales.

En cada una de estas esferas de aplicación nuclear, el Organismo intenta promover el desarrollo y la transferencia de técnicas que sirvan a las prioridades de sus Estados Miembros, centrándose en las necesidades particulares de los países en desarrollo. Como habremos de informar en la próxima Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, de los más de 500 millones de dólares para cooperación técnica que ha aportado el Organismo desde 1992, más de 200 millones han sido empleados en más de 800 proyectos que han dado respaldo financiero específicamente a proyectos prioritarios del Programa 21, tales como los de tierra y agricultura, la salud de los seres humanos y agua dulce.

La seguridad en las actividades nucleares en todo el mundo es vital para la continua credibilidad de las tecnologías nucleares. Si bien la seguridad es principalmente responsabilidad nacional, también es una preocupación internacional legítima. La seguridad nuclear, al igual que las prácticas medioambientales, tienen consecuencias que trascienden las fronteras nacionales. Desde que ocurrió el accidente de Chernobyl, el índice de seguridad ha venido aumentando de forma significativa, pero todavía queda mucho por hacer a nivel nacional e internacional para corregir las desigualdades en las prácticas de seguridad en varios países.

El desarrollo y la adopción de las normas internacionales obligatorias bajo los auspicios del Organismo han contribuido significativamente al mejoramiento de la seguridad nuclear en todo el mundo. Hasta el día de hoy, se han elaborado convenios en materia de seguridad de los reactores productores de energía, desechos radiactivos, gestión del combustible gastado, notificación temprana y asistencia en caso de accidente nuclear o emergencia radiológica, y protección física del material nuclear. No obstante, muchos Estados todavía no son

partes en estos convenios; algunas esferas clave de la actividad nuclear no están todavía sujetas a convenios; y algunos de los convenios existentes no son exhaustivos en cuanto a su alcance. Insto a todos los Estados que todavía no lo hayan hecho a que se adhieran a todos los convenios relativos a la seguridad. Además, creo que debemos continuar examinando la importancia de establecer normas obligatorias relativas a las esferas que actualmente no se contemplan en los convenios.

Una segunda contribución clave del Organismo para la seguridad nuclear es el desarrollo y mantenimiento de un conjunto de normas de seguridad amplio. Un número de Estados cada vez mayor aplica las normas del OIEA directamente o como punto de referencia para sus reglamentos nacionales de seguridad nuclear. Durante los últimos años, la secretaría del Organismo ha trabajado intensamente para actualizar y completar un corpus general de normas de seguridad que abarque toda la gama de actividades nucleares, incluida la seguridad en materia de desechos y de transporte.

Las normas de seguridad pueden ser eficaces, pero únicamente si se aplican en la práctica. El Organismo asiste a los Estados en la aplicación de sus normas impartiendo educación y capacitación, promoviendo el intercambio de información sobre las mejores prácticas de seguridad y ofreciendo una amplia gama de servicios de seguridad. Los servicios de seguridad del Organismo, tales como nuestras evaluaciones de seguridad de los reactores en funcionamiento, nuestros exámenes de diseño y nuestros exámenes reglamentarios siguen teniendo una gran demanda. Los beneficios de estos exámenes internacionales realizados por homólogos, así como los beneficios de otros servicios quedan demostrados por el número cada vez mayor de problemas de seguridad identificados que han sido resueltos, como lo constatan las misiones de seguimiento. En el último año hemos comenzado a desarrollar un enfoque más amplio, una evaluación integrada de la seguridad, que proporcione un diagnóstico del perfil general de seguridad nuclear de un determinado país, diseñado de acuerdo con el grado de complejidad del programa nuclear de dicho país y para identificar las áreas en las que se deben concentrar las mejoras de seguridad.

Un tema importante en el debate sobre la función de la energía nuclear es la gestión y el vertimiento seguros del combustible gastado y de los residuos radiactivos. Las preocupaciones inmediatas acerca de los desechos, especialmente el vertimiento de los desechos de bajo nivel radiactivo y de corta vida y el

almacenamiento de los desechos en todas las categorías, es algo que ya se está realizando de manera segura y eficaz. No obstante, el público en general permanece escéptico en cuanto a la gestión y el vertimiento de los desechos de alto nivel radiactivo, a pesar de la confianza entre los expertos de que el vertimiento geológico es seguro, técnicamente factible y responsable en términos medioambientales.

Algunos progresos merecen señalarse. El Parlamento finlandés ratificó la decisión del Gobierno de construir una instalación profunda para el vertimiento de desechos de combustible gastado en Olkiluoto. En los Estados Unidos de América, podría hacerse en los próximos meses una recomendación al Presidente sobre el sitio propuesto para almacenamiento geológico en la Montaña Yucca. Y se sigue investigando sobre métodos reversibles de vertimiento de desechos que permitan más adelante recuperar los desechos en caso de que surjan preocupaciones o se descubran soluciones preferibles, y sobre técnicas de transmutación y de otra índole para reducir la radiactividad y el volumen de los desechos de larga vida. El Organismo continúa centrando la atención internacional en los temas relativos a la gestión de los desechos con el fin de acelerar el avance hacia la demostración de soluciones de éxito, algo que es clave para conseguir la aceptación del público.

Este año se ha cumplido el decimoquinto aniversario del accidente de Chernobyl. Con el apoyo del Organismo se han celebrado en Kiev dos conferencias internacionales sobre las consecuencias del accidente, incluidas sus repercusiones sanitarias, medioambientales y sociales. En una visita reciente a varias de las zonas afectadas en Belarús, continué observando la falta de confianza que aún perdura entre la gente de la región, debido en gran parte a los datos e informes contradictorios acerca de las precisas repercusiones sanitarias y medioambientales del accidente, contradicciones que persisten entre las autoridades nacionales, así como entre las organizaciones internacionales pertinentes. Creo que sería útil establecer un foro común sobre las consecuencias de Chernobyl desde el cual las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas y los Gobiernos de los países afectados podrían enviar un mensaje claro y unificado a la gente de la región y al público en general. El Organismo explora en la actualidad la posibilidad de establecer dicho foro.

En noviembre pasado, el Organismo participó en una misión en el terreno en Kosovo, dirigida por el

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), para evaluar las posibles consecuencias del uso de uranio empobrecido en las municiones durante el conflicto de Kosovo. El informe de la misión concluyó que no se halló una contaminación generalizada en el suelo de las zonas investigadas y que, por lo tanto, los riesgos radiológicos y químicos correspondientes son insignificantes. No obstante, el informe pidió que se tomaran ciertas medidas de precaución.

El Organismo sigue tratando de responder, con el PNUMA y la Organización Mundial de la Salud, a las solicitudes hechas por varios Estados del Oriente Medio y los Balcanes con respecto a evaluaciones radiológicas adicionales de residuos de uranio empobrecido. Una misión preliminar se llevó a cabo en Kuwait en septiembre; participaremos con el PNUMA en una misión en Yugoslavia la próxima semana; y, en la medida en que lo permitan los recursos, se realizarán otras misiones.

Es evidente que existen todavía una serie de desafíos en la esfera de la seguridad nuclear. Entre ellos se encuentra la necesidad de continuar mejorando la seguridad en esferas en las que es patente la vulnerabilidad y de promover una cultura mundial de seguridad nuclear. Esto requiere mayores esfuerzos para armonizar a nivel internacional las normas de seguridad y los enfoques y para desarrollar infraestructuras legislativas y reguladoras eficaces en todos los países.

Las actividades de verificación del Organismo están diseñadas para proporcionar garantías de que el material y las instalaciones nucleares se utilicen exclusivamente para fines pacíficos. A principios de los años noventa, después del descubrimiento del programa de armas nucleares clandestino del Iraq, la comunidad internacional declaró su disposición a otorgarle al Organismo mayor autoridad para que pudiera fortalecer su capacidad de verificación, particularmente su capacidad de garantizar no sólo que el material nuclear declarado no ha sido desviado para fines no pacíficos, sino que, y esto es igualmente importante, no existen material ni actividades nucleares no declarados. No obstante, excepto en un número limitado de países, todavía no tenemos dicha autoridad, puesto que tal autoridad requiere que en todos los países en cuestión esté en vigor un acuerdo y un protocolo adicional de salvaguardia.

Cincuenta Estados que son partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) siguen sin tener en vigor un acuerdo amplio de

salvaguardia. El Organismo no puede proporcionar ninguna garantía de salvaguardias a estos países. Y desde 1997, cuando la Junta de Gobernadores adoptó el modelo de Protocolo adicional, la Junta ha aprobado protocolos adicionales únicamente para 58 Estados miembros y sólo 21 de estos protocolos están en vigor. Esta situación no es satisfactoria. El Organismo únicamente puede aportar las garantías solicitadas sólo si se le otorga la correspondiente autoridad.

Durante casi tres años, el Organismo no ha podido cumplir con su mandato en el Iraq en virtud de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad y de otras resoluciones relacionadas. Como consecuencia de ello, actualmente no podemos dar ninguna seguridad de que el Iraq cumple con sus obligaciones de conformidad con esas resoluciones. El Organismo está preparado para reanudar sus actividades de verificación en el Iraq de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad aunque se le avise con poca antelación.

Una serie de preguntas y preocupaciones con respecto al programa nuclear del Iraq en el pasado siguen sin tener respuesta, y su clarificación reduciría la incertidumbre respecto a cuán completo es el conocimiento de ese programa por parte del Organismo. Siempre que el Organismo esté seguro de que la situación de las actividades nucleares del Iraq no ha cambiado desde diciembre del 1998, las incertidumbres resultantes de estas preguntas y preocupaciones no impedirían que el Organismo pasara a la aplicación plena de su plan actual de verificación y vigilancia. Obviamente, cuanto más dure la suspensión de las inspecciones ordenadas por el Consejo de Seguridad, más difícil será y más tiempo le llevará al Organismo restablecer el nivel de conocimiento que había logrado a finales de 1998.

En enero de 2001, el Organismo realizó una verificación del material nuclear que permanecía bajo salvaguardias, en virtud del acuerdo del TNP de salvaguardias entre el Iraq y el Organismo. Con la cooperación de las autoridades iraquíes, los inspectores del Organismo pudieron verificar la presencia de este material. No obstante, como he declarado anteriormente, estas actividades de salvaguardias no sirven de sustituto a las actividades de verificación que se requieren en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, ni tampoco proporcionan las garantías necesarias que busca el Consejo.

Desde 1993 el Organismo no ha podido aplicar plenamente su acuerdo de salvaguardias del TNP con la República Popular Democrática de Corea. No obstante, en virtud del Marco Acordado entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea, desde noviembre de 1994, el Organismo ha estado vigilando la congelación del reactor moderado por grafito de la República Popular Democrática de Corea y sus instalaciones conexas. También hemos mantenido una presencia de inspectores en el emplazamiento de Nyongbyong.

El Organismo sigue sin poder verificar la declaración de la República Popular Democrática de Corea de que todo el material nuclear que está sujeto a salvaguardias en ese país ha sido declarado al Organismo.

Como señalé el año pasado, el proceso de verificación llevará tres o cuatro años. En mayo del presente año, el Organismo propuso a la República Popular Democrática de Corea las primeras medidas que se necesitan llevar a cabo en este proceso y hemos indicado nuestra disposición a iniciar la aplicación de estas medidas tan pronto como la República Popular Democrática de Corea nos permita hacerlo. Todavía no hemos recibido una respuesta de la República Popular Democrática de Corea, que continúa vinculando su aceptación de la verificación de su declaración por parte del Organismo al grado de progreso en la aplicación del Marco Acordado. Sigo haciendo un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que normalice sus relaciones con el Organismo, incluida la reanudación de su asociación con el organismo. Esto no ayudaría únicamente a que se diera una mejor interacción en el ámbito de la verificación, sino que también nos permitiría ofrecer asesoramiento importante en materia de seguridad, y pericia en relación con el proyecto actual de reactor de agua ligera.

En cumplimiento con el mandato que me otorgó la Conferencia General del Organismo, he seguido celebrando consultas con los Estados de la región del Oriente Medio sobre la aplicación de las salvaguardias de alcance completo a todas las actividades nucleares en el Oriente Medio y sobre el desarrollo de acuerdos modelo que contribuyan al futuro establecimiento de una zona libre de armas nucleares en la región. Lamentablemente, todavía no he podido lograr progresos en el cumplimiento de este mandato. Espero sinceramente que el futuro progreso en el proceso de paz del Oriente Medio, haga posible lograr un progreso paralelo en esta cuestión de seguridad tan importante.

En el marco de la iniciativa para someter a la verificación del Organismo el material nuclear liberado de los programas militares de la Federación de Rusia y de los Estados Unidos, se han mantenido las consultas en un esfuerzo por resolver varias cuestiones de índole técnica y jurídica. Durante los últimos 12 meses se han logrado avances en la creación de criterios y métodos técnicos para la aplicación de medidas de verificación. No obstante, todavía hay que conseguir un acuerdo sobre el alcance de las medidas de verificación, la naturaleza del material sujeto a verificación y la duración de las medidas de verificación en virtud del acuerdo. El mes pasado, me reuní en Viena con el Ministro de Energía Atómica de la Federación de Rusia y con el Secretario de Energía de los Estados Unidos para evaluar los progresos y para dar ímpetu a esta importante iniciativa sobre control de armamentos, que, de tener éxito, podría garantizar que se eliminen definitivamente de estos programas militares grandes cantidades de material utilizable en armamentos.

Detener la propagación de las armas nucleares y avanzar hacia el control de las armas nucleares y el desarme nuclear es una de las principales aspiraciones de la humanidad. Una serie de desafíos son de importancia crucial para nuestro éxito futuro; y entre ellos, uno de los más importantes es la aplicación universal del sistema de salvaguardias del Organismo mediante la celebración de los acuerdos de salvaguardia y los protocolos adicionales pertinentes por todos los Estados que han contraído compromisos de no proliferación, así como mediante el logro de la universalidad del régimen de no proliferación nuclear. Pero otro reto que está estrechamente vinculado a éste es lograr el necesario avance tangible hacia el control de las armas nucleares y el desarme. Esto es de importancia crucial para mantener y consolidar el régimen de no proliferación en el futuro. El compromiso inequívoco que adquirieron los Estados que poseen armas nucleares durante la Conferencia de las Partes del año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares de “alcanzar la eliminación total de las armas nucleares” (TNP/CONF.2000/28 (Partes I y II), p. 14) tiene que acompañarse de medidas concretas en fecha próxima.

Este examen de algunas de las actividades del Organismo deja claro que el ámbito de nuestra labor continúa expandiéndose. En un entorno de presupuestos de crecimiento cero real, a los que el Organismo está sujeto desde hace más de un decenio, no se puede

atender a algunas de estas prioridades. Los compromisos logrados hasta la fecha para resolver cuestiones presupuestarias inmediatas no se deben confundir con las soluciones a largo plazo. Si el Organismo ha de cumplir con su mandato a la vez que mantiene el equilibrio requerido entre sus actividades prioritarias, debemos hallar formas mejores de garantizar financiación adecuada y predecible. Asimismo, al programar nuestras actividades, debemos tener la previsión, de invertir en medidas preventivas en lugar de simplemente responder a las crisis, cuando a menudo ya es demasiado tarde y mucho más costoso.

En el curso de los últimos cuatro años, hemos iniciado un programa de reforma en la gestión del Organismo. De particular importancia ha sido nuestra introducción acelerada de la programación y presupuesto basados en los resultados, a lo que acompaña una transición hacia una programación y presupuestación bienal. Dichos cambios han sido facilitados por una reestructuración considerable en la secretaría y un enfoque unificado para mejorar la coordinación y eficacia entre nuestros diferentes programas. Por lo tanto, si bien las reformas siguen siendo un proyecto activo, nuestra maquinaria básica está ahora a punto y centrada en su objetivo.

El OIEA continúa desempeñando una función clave para garantizar que los beneficios de la tecnología nuclear se compartan mundialmente, que las actividades nucleares de carácter pacífico se desarrollen de manera segura, y que la comunidad internacional disponga de un marco creíble para detener la proliferación de las armas nucleares y garantizar la seguridad de los materiales nucleares y sus instalaciones. Naturalmente, nuestra habilidad para desempeñar con eficacia estas funciones depende de los compromisos políticos y del respaldo financiero de nuestros Estados miembros, en quienes confío para que sigan prestándolo.

Permítaseme terminar expresando mi sincero agradecimiento al Gobierno de Australia, que ha continuado siendo un anfitrión ejemplar y gentil del OIEA durante más de cuatro decenios.

Sr. Prakash (India) (*habla en inglés*): La delegación de la India ha tomado nota del informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que acaba de presentar el Director General del Organismo, el Sr. Mohamed ElBaradei.

Se debe encomiar al Organismo por haber elaborado el examen de la tecnología nuclear, como ha venido

haciendo durante los últimos años. El examen cita estudios realizados por organizaciones prestigiosas en los que se indica la necesidad y de hecho la inevitabilidad de la energía nuclear a largo plazo. Los análisis objetivos de las diversas hipótesis energéticas revelan claramente que la energía nuclear forma un importante componente del conjunto de energías y que será una de las principales fuentes de electricidad en el futuro.

Actualmente, por supuesto, hacemos frente a una situación poco corriente. Muchos países industrializados con capacidad en tecnología de energía nuclear viven una saturación de la demanda de electricidad, mientras que muchos otros países en desarrollo, por una u otra razón, no pueden acceder a la energía nuclear. En agudo contraste con esta situación mundial, la situación en algunos países asiáticos, especialmente en la India, es muy diferente, ya que en esos países existe una demanda de energía creciente que corre pareja con una industrialización importante. Estos países han adquirido la capacidad necesaria para obtener la tecnología nuclear para satisfacer sus necesidades energéticas. Si la comunidad mundial desea cerrar al máximo la brecha energética como un requisito previo para lograr el desarrollo económico, no hay alternativa a la utilización a gran escala de la energía nuclear. Varios estudios han confirmado esta conclusión, pero estos estudios se basan en la percepción errónea de que los países en desarrollo no pueden tener acceso a las fuentes de energía, o bien debido a la falta de capacidad financiera o bien debido a un temor psicológico en cuestiones de energía nuclear.

Es gratificante observar que la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible ha reconocido el valor de la energía nuclear en el contexto del desarrollo sostenible y ha convenido en que la elección de utilizar fuentes de energía apropiadas debe dejarse en manos de los países interesados. La opción nuclear, no obstante, sufrió un retroceso en la reunión de Bonn de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático cuando se decidió que los países desarrollados tenían que abstenerse de emplear reducciones certificadas de emisiones generadas por instalaciones nucleares para cumplir con sus compromisos de conformidad con el Protocolo de Kyoto de la Convención. Es irónico que una fuente de energía que está libre de los peligros del efecto invernadero que producen las emisiones no reciba apoyo de un organismo que siente gran preocupación por las

reducciones de dichas emisiones. Encomiamos a la secretaría del OIEA por el papel que ha desempeñado en Nueva York y en Bonn, por haber distribuido circulares sobre la energía nuclear y el desarrollo sostenible, y haber organizado acontecimientos paralelos y presentar estudios monográficos, todos los cuales tuvieron una considerable repercusión.

Deberíamos reconocer la realidad de que la energía nuclear desempeñará un papel cada vez más importante para satisfacer las necesidades de energía mundiales. Existe una necesidad ineludible de eliminar, mediante la innovación y las mejoras, las preocupaciones que persisten acerca de la generación de la energía nuclear. Por lo tanto, necesitamos soluciones tecnológicas no sólo para asegurar la generación económica de energía nuclear, sino también para abordar las cuestiones de seguridad, sostenibilidad, resistencia a la proliferación y la gestión de desechos a largo plazo. Estimamos que hay varios cánones que sirven de soluciones tecnológicas y que podrían abordar simultáneamente todas estas cuestiones. El desarrollo del reactor de agua pesada en la India es un paso en la dirección apropiada. En este contexto, la iniciativa del OIEA de lanzar el Proyecto Internacional sobre Reactores Nucleares Innovadores y sus ciclos de combustible es muy encomiable y merecedor de respaldo y participación firmes. Tales programas, si reciben el respaldo financiero adecuado, contribuirán a generar más energía nuclear y también a mejorar la seguridad sin temor a la proliferación. Por lo tanto, recomendamos con firmeza un mayor respaldo presupuestario para estos programas que abordan simultáneamente los objetivos a largo plazo de los programas del OIEA en materia de energía nuclear, seguridad nuclear y salvaguardias. Por nuestra parte, participamos activamente en este programa vital, incluso mediante la aportación de pericia gratuita.

Esperamos que sea posible que este programa llegue a ser parte del presupuesto normal del Organismo, con apoyo suficiente. Creemos que ésta es la estrategia más rentable que podría cumplir el mandato estatutario del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) a largo plazo sin perder el equilibrio entre las actividades de promoción y de seguridad.

Los modestos recursos de la India en uranio han sido un determinante clave en la dirección que ha tomado nuestro programa de energía nuclear. Un ciclo cerrado del combustible nuclear, que implica la reelaboración y el reciclado del material fisionable, es primordial para nuestra política de energía nuclear.

A propósito, eso también facilita una respuesta lógica a la cuestión de la gestión de los desechos. Como nuestras reservas de torio son de cinco a seis veces mayores que nuestras reservas de uranio, la utilización de torio para producción de energía en gran escala es un objetivo importante a largo plazo de nuestro programa de energía nuclear.

En el año 2000, se inició la operación comercial en la India de cuatro unidades de reactores de agua pesada a presión de 220 megavatios, con lo que nuestra capacidad de energía nuclear ha quedado en 2.720 megavatios producidos en 14 unidades en funcionamiento. Los reactores de energía nuclear de la India fueron igualmente un factor de gran capacidad de mantenimiento de aproximadamente un 82%. Se pronostica que en los próximos 10 años se establecería una capacidad total de energía nuclear de aproximadamente 10.000 megavatios. Nuestro programa de reactores reproductores rápidos está funcionando según lo previsto. El diseño del prototipo de reactor reproductor rápido de 500 megavatios del tipo refrigerado por sodio está a punto de terminarse y esperamos poder empezar pronto su construcción. En el Centro de Investigación Atómica de Bhabha se ha seguido trabajando en el diseño detallado y la preparación del reactor de agua pesada perfeccionado abastecido de combustible de plutonio y de uranio 233. Sigue la investigación y el perfeccionamiento de la tecnología de fusión.

La capacidad para valerse de medios propios sigue siendo el principio rector de nuestro programa nuclear, el cual ahora está firmemente establecido, y seguirá creciendo sobre la base de las capacidades nacionales. No obstante, con objeto de aumentar rápidamente la proporción de energía nuclear, se ha pensado en importar tecnología de reactor de agua ligera. Ahora estamos instalando dos reactores de agua a presión de 1.000 megavatios en colaboración con la Federación de Rusia. De acuerdo con nuestras normas, estos reactores siguen las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica específicas para la instalación. Lo mismo se hará con otras instalaciones similares establecidas en el futuro mediante importaciones.

Aunque la energía nuclear es un elemento principal de nuestras actividades de investigación y perfeccionamiento, seguimos dando importancia a la investigación aplicada en el uso de la energía atómica en los ámbitos no energéticos tales como la salud, la agricultura, la elaboración de alimentos, el agua y la industria.

La India está alerta a los peligros implícitos en el tráfico ilícito de materiales nucleares y otras fuentes radioactivas, particularmente en el contexto de la situación internacional creada por los acontecimientos del 11 de septiembre. Desde entonces, los acontecimientos han destacado la necesidad de que la comunidad internacional reúna sus esfuerzos para contrarrestar la amenaza del terrorismo mundial. La India aprecia los esfuerzos realizados por el OIEA durante los años pasados, en cooperación con otros Estados, destinados a prevenir y combatir el tráfico nuclear ilícito. En la India tenemos un sistema nacional perfeccionado mediante la observancia de las normas de protección física recomendadas por el OIEA. Igualmente hemos establecido un sistema riguroso de controles de expertos para eliminar el desvío ilícito de material, equipo o tecnología en la esfera nuclear.

La India considera el Acuerdo de Cooperación Regional para Asia y el Pacífico un mecanismo importante para la expansión y la utilización de energías nucleares para el desarrollo sostenible en la región. Tras los esfuerzos del Organismo destinados a transferir cada vez más responsabilidades de gestión y de propiedad a los Estados miembros, hemos estado aumentando continuamente nuestra participación en los programas del Acuerdo de Cooperación Regional para Asia y el Pacífico. La India tiene la pericia necesaria en varias actividades así como instalaciones de infraestructura bien desarrolladas relacionadas con este Acuerdo que han estado disponibles como unidades de recursos regionales. La India ha estado haciendo regularmente su contribución al Fondo de Cooperación Técnica plenamente y a tiempo. Este año hemos prometido igualmente contribuir totalmente al Fondo de Cooperación Técnica.

El Organismo, que ha estado cumpliendo su mandato y ha aumentado su capacidad básica en los 44 años pasados, merece nuestro apoyo, tanto técnico como financiero. Las nuevas obligaciones del Organismo no pueden cumplirse sin recursos financieros suplementarios. Mediante una estrategia presupuestaria, este año hemos conseguido figurar como que habíamos tenido un crecimiento real cero, pero de hecho, ha habido un aumento en la inversión del Organismo. Siempre hemos pedido que el Organismo Internacional de Energía Atómica, como organización multidisciplinaria de ciencia y tecnología única en las Naciones Unidas, tenga los medios de llevar a cabo sus actividades. Según la idea de una sola empresa, defendida debidamente

por el Director General, sería posible utilizar con criterio los recursos escasos y realizar las actividades que son obligatorias y reglamentarias, así como las que exijan las resoluciones de la Conferencia General o soliciten los Estados miembros. Aunque el apoyo extra-presupuestario tiene sus usos, promueve fundamentalmente el comercio y no la autonomía tecnológica.

El Organismo Internacional de Energía Atómica se creó con el objetivo primordial de acelerar y aumentar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en todo el mundo. Este objetivo sólo puede conseguirse mediante el adelanto de la tecnología. En consecuencia, la tecnología debe convertirse en la base central en la que deben apoyarse las actividades del Organismo. La seguridad y las salvaguardias, aunque son verdaderamente importantes, sólo pueden constituir actividades de apoyo.

Sr. Ahmad (Pakistán) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera extender nuestras felicitaciones calorosas al Dr. Mohamed ElBaradei por haber sido nombrado de nuevo Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Igualmente apreciamos la labor excelente que ha estado realizando el Organismo bajo su experta dirección en la promoción de la aplicación pacífica de la energía nuclear.

Como miembro fundador del OIEA, el Pakistán está comprometido totalmente con los objetivos y propósitos del Organismo. Reconocemos el papel importante del OIEA en el proceso de desarrollo económico mediante el aumento de la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en todo el mundo.

La promoción de la utilización pacífica de la energía nuclear es la razón de ser del Organismo Internacional de Energía Atómica. El mundo necesita constantemente más energía. La energía multiplica el trabajo humano, aumentando la productividad. La población mundial superó los seis mil millones hace dos años. No obstante, un tercio de esa cantidad, o dos mil millones de personas, no tiene acceso a la electricidad. El desarrollo depende de la energía, y la alternativa del desarrollo es la pobreza y el sufrimiento.

La demanda de energía no puede satisfacerse sólo con el combustible fósil, puesto que eso impondría un peso inaceptable sobre el medio ambiente. Una opción es el desarrollo en gran escala de la energía hídrica. La única otra opción demostrada y sostenible es la de la utilización de la energía nuclear. Creemos que la

oposición a la energía nuclear, a pesar de su buen historial de seguridad y de su carácter no contaminante, está basada en un malentendido o es un pretexto deliberado para negar esta tecnología a los países en desarrollo.

El Pakistán, en vista de las limitaciones de sus combustibles fósiles y de sus recursos hidroeléctricos, desea utilizar cada vez más la energía nuclear para satisfacer sus exigencias futuras en materia de electricidad. Por otra parte, en mi país gran parte de las necesidades de generación de energía se satisfacen con el uso del petróleo, lo que da lugar a facturas enormes por concepto de importación de petróleo. A fin de diversificar el sistema de generación de energía del país y reducir su dependencia de las importaciones de energía, el incrementar cada vez más la utilización de la energía nuclear es una opción deseable para el Pakistán. En este contexto, reconocemos debidamente la cooperación que nos ha brindado el OIEA durante la etapa de construcción de nuestra segunda planta nuclear en Chasma, la cual está bajo las salvaguardias del OIEA y comenzó su funcionamiento comercial en septiembre del año pasado. Esta planta de energía es un ejemplo patente de la cooperación Sur-Sur y está contribuyendo considerablemente a nuestro producto nacional bruto.

Una cultura de seguridad destacada es un componente indispensable para que cualquier programa de energía nuclear tenga éxito. El OIEA está desempeñando un papel importante en cuestiones relativas a la seguridad. El Pakistán mismo asigna gran importancia y prioridad al funcionamiento seguro de sus instalaciones nucleares. Para garantizar los necesarios controles de seguridad, nuestro Gobierno estableció a comienzos de este año el Organismo de Reglamentación Nuclear del Pakistán, al que se ha confiado la responsabilidad de controlar, reglamentar y supervisar todas las cuestiones relativas a la seguridad nuclear y la protección de la radiación. Nuestro compromiso con la cultura de la seguridad se puso también de manifiesto en nuestra rápida aceptación y ratificación de la Convención sobre Seguridad Nuclear y en nuestro firme compromiso con el cumplimiento de la Convención mediante nuestra participación activa en las actividades de seguimiento del OIEA.

Agradecemos la invaluable asistencia proporcionada por el OIEA en el ámbito de la seguridad nuclear mediante su asesoramiento, orientación, misiones de expertos, conferencias, talleres y cursillos. Por su parte, el Pakistán ha ofrecido capacitar a numerosos candidatos del OIEA y está dispuesto, en colaboración con

este organismo, a llevar a cabo cursos de larga duración sobre seguridad operacional y análisis de seguridad, con grado universitario en seguridad nuclear. Es importante fortalecer y ampliar la cooperación técnica en materia de seguridad entre todos los países miembros del OIEA. A este respecto, esperamos que el OIEA desempeñe un papel más dinámico en convencer a los países adelantados de que proporcionen abundantemente a los países en desarrollo equipos y transferencia en materia de tecnología relacionada con la seguridad.

El Pakistán siempre ha destacado la necesidad y la importancia de las salvaguardias del OIEA. Tras promulgar leyes el año pasado sobre controles eficaces a las exportaciones nucleares, y tras adherir a la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares, el Pakistán ha demostrado claramente su decisión de cumplir con sus obligaciones y responsabilidades a este respecto. Nuestros antecedentes en el proceso de adhesión a las salvaguardias del OIEA han sido intachables.

Celebramos que el Programa de Cooperación Técnica del Organismo esté fortaleciéndose desde el punto de vista tanto de la calidad como de la cantidad. Sin embargo, pensamos que podría garantizarse una mayor eficacia del programa si se pusieran recursos apropiados a disposición del Fondo de Cooperación Técnica. Otro motivo de preocupación es la falta de pago o el pago retrasado de las cuotas de los Estados miembros. Como afirmó el propio Director General en su declaración, tenemos que encontrar mejores formas de garantizar una financiación adecuada y predecible. Esto es fundamental, en efecto, para que el Organismo cuente con los medios necesarios para cumplir su mandato. Por otra parte, la máxima utilización de los recursos disponibles dentro de los ámbitos regionales y la participación universal de los países en desarrollo en la formulación de los programas son otros aspectos que exigen la atención del Organismo.

Si bien se reconoce que el Organismo desempeña un papel positivo en la promoción de la cooperación técnica, es importante para la credibilidad del OIEA que se promuevan los usos pacíficos del átomo y se mantenga el centro de atención en su carácter de promoción técnica. Esperamos que el Organismo mantenga un enfoque equilibrado y no discriminatorio al proporcionar acceso a la energía nuclear con fines pacíficos, en particular a los Estados en desarrollo.

Sr. De Loecker (Bélgica) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia—, y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Liechtenstein y Noruega, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea toma nota con gran interés del informe sobre las actividades del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) que nos ha presentado su Director General, cuya presencia entre nosotros hoy celebramos. Quisiera aprovechar esta ocasión para reafirmar nuestro pleno apoyo a las importantes actividades realizadas por el Organismo tanto en materia de garantizar la no proliferación y la seguridad como en el ámbito de la promoción del uso seguro de la tecnología nuclear con fines pacíficos en los Estados miembros que hayan optado por el uso de esta tecnología.

La Unión Europea es consciente del contexto financiero difícil en el que el Organismo debe realizar sus importantes tareas y se muestra preocupada ante el hecho de que un gran número de los Estados miembros del Organismo siguen sin pagar sus cuotas al presupuesto ordinario. La Unión apoya sin reservas las iniciativas importantes que se han lanzado para adaptarse a esta difícil situación presupuestaria y para tratar de optimizar la eficacia de las actividades del Organismo. Creemos que esas iniciativas se orientan en la dirección correcta y que tendrán que dar sus frutos si se mantienen los esfuerzos.

Los Estados miembros de la Unión Europea han reafirmado en varias ocasiones durante este año una serie de principios fundamentales de gestión a los que asignan gran importancia. Entre esos principios figuran la limitación estricta del número de proyectos sobre la base de la noción de primacía de la calidad sobre la cantidad; una jerarquización clara de los programas y, como corolario, una mayor flexibilidad para transferir recursos entre programas sectoriales según exija la situación; y una concentración de los esfuerzos del Organismo en las esferas en que sus actividades tengan más posibilidad de repercusión importante.

La Unión Europea considera que las diversas tareas del Organismo son todas importantes y útiles. No

obstante, creemos, por supuesto, que debe prestarse especial atención al programa de salvaguardias. Es evidente que la comunidad internacional sólo podrá cosechar los beneficios de la utilización pacífica del átomo si se tiene la garantía absoluta de que las actividades nucleares y la cooperación en ese ámbito no se desviarán de sus aplicaciones exclusivamente pacíficas.

A ese respecto, la Unión Europea toma nota con inquietud del desequilibrio creciente entre los gastos de las actividades estatutarias del Organismo en materia de garantías de no proliferación y los recursos que sus Estados miembros están dispuestos a asignarle para esos fines como parte de su presupuesto ordinario. La Unión desea recordar firmemente a los Estados miembros que, con arreglo al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, se han confiado al Organismo responsabilidades en materia de verificación del respeto de las obligaciones contraídas por los Estados miembros, y que estas responsabilidades requieren actividades indispensables a las que el Organismo tiene que dedicar recursos suficientes en interés de la comunidad internacional en su conjunto.

Naturalmente, la Unión Europea ha estudiado con la mayor atención el informe presentado por el Organismo sobre sus actividades a fin de garantizar la aplicación de los acuerdos de salvaguardias, y se complace de sus conclusiones alentadoras. Asimismo, sigue con gran interés la labor del Organismo en materia de integración de las salvaguardias. Confiamos en que, a la larga, esto llevará a una reducción de los esfuerzos de inspección en los Estados que han firmado y aplicado satisfactoriamente un protocolo adicional, y respecto de los cuales el Organismo ha podido concluir —o se ha establecido por otros medios— que todos los materiales nucleares están sujetos a salvaguardias y deben seguir utilizándose para actividades nucleares pacíficas.

La Unión Europea encomia las numerosas iniciativas importantes que ha tomado el Organismo en materia de seguridad. Nos complace tomar nota de que esos esfuerzos están dando fruto y que las investigaciones del Organismo siguen mostrando un mejoramiento general de los niveles de seguridad.

La Unión Europea encomia igualmente las actividades del Organismo en materia de asistencia al desarrollo de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear en sus Estados miembros. A ese respecto, reiteramos nuestro compromiso de cooperar estrechamente en este tercer pilar de las actividades del Organismo,

entre otras cosas, por conducto del Programa de Cooperación Técnica, al cual la Unión contribuye de manera sustancial.

La Unión Europea expresa su satisfacción por los esfuerzos continuos del Organismo por mejorar la eficacia del Programa de Cooperación Técnica en interés de sus beneficiarios y de los países donantes. Apreciamos en particular la política del Organismo de someter los proyectos a una evaluación rigurosa, y de seleccionar únicamente los que cumplan con una serie de criterios precisos. Tomamos nota con satisfacción de que esta política ha comenzado ya a dar sus frutos, como lo demuestra la disminución del número de proyectos. La Unión desea alentar al Organismo a perseverar en esta política y a seguir utilizando todos los recursos de los métodos modernos de gestión para supervisar constantemente el avance de los proyectos, de conformidad con sus objetivos.

Esperamos con gran interés el texto del proyecto de resolución que presentará en breve Australia. Deseamos afirmar una vez más la intención firme de la Unión Europea de seguir cooperando con el Organismo Internacional de Energía Atómica y de darle su pleno respaldo. La Unión Europea considera que el Organismo desempeña un papel irremplazable en sus ámbitos de competencia.

Sr. Motumura (Japón) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno del Japón, presento mis más sinceras felicitaciones al Sr. Grönberg, de Finlandia, por la excelente forma en que desempeñó la presidencia de la cuadragésima quinta Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Quisiera también felicitar al Sr. Mohamed ElBaradei por haber sido nombrado una vez más como Director General del OIEA, y expresarle mis mejores deseos para el éxito de su segundo mandato. También quiero darle las gracias por la presentación del informe del OIEA. Por otra parte, me complace dar la bienvenida calurosa a la República Federativa de Yugoslavia y a la República de Botswana, que recientemente han pasado a ser miembros del Organismo.

El Gobierno del Japón aprecia enormemente el papel del Organismo en cuanto a fomentar y fortalecer la cooperación internacional en materia de utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, seguridad nuclear y no proliferación nuclear. Como único país que ha sufrido un ataque nuclear y como país que desde hace mucho tiempo está comprometido con el uso pacífico

de la energía nuclear, el Japón está decidido a utilizar su rica experiencia para el mayor beneficio de la humanidad. Asignamos la más alta prioridad a la seguridad y la protección en cuanto a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, y estamos luchando por promover la seguridad y mejorar las medidas de protección física, tanto en el plano nacional como en el internacional.

Habida cuenta de la escasez de sus recursos energéticos internos, el Japón ha promovido activamente la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos como fuente estable de energía, en el transcurso de su desarrollo económico. Estoy seguro de que la importancia de este recurso para el Japón aumentará en los años por venir.

Hay dos razones por las cuales mi Gobierno ha estado promoviendo un mayor uso de la energía nuclear. En primer lugar, dado que el Japón depende en gran medida del petróleo importado del exterior, la energía nuclear contribuye a un aprovisionamiento de energía estable. En segundo lugar, la energía nuclear tiene un mérito enorme desde la perspectiva de las consideraciones ambientales mundiales. El Gobierno del Japón seguirá manteniendo la transparencia en su utilización del plutonio.

En el contexto de nuestra cooperación bilateral, nos preocupa la situación de la población de la región de Semipalatinsk en Kazajstán. En septiembre de 1999, el Gobierno del Japón, conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), convocó la Conferencia Internacional de Tokio sobre la asistencia a Semipalatinsk. Como seguimiento a esa Conferencia, y en estrecha cooperación con el Gobierno de Kazajstán, mi Gobierno inició recientemente una encuesta para evaluar los efectos de la radiación en la salud de las personas de esa región.

Permítaseme brevemente destacar algunos de los aspectos de las actividades del OIEA que consideramos de particular importancia.

A la luz de la situación internacional actual, el mejorar el régimen de la no proliferación nuclear es una de las cuestiones más importantes del programa de la comunidad internacional. Estoy convencido de que el fortalecimiento del régimen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) es la opción más realista. Por ello el Gobierno del Japón firmó con prontitud el protocolo adicional, cuyo efecto es el fortalecimiento de las salvaguardias para la no proliferación

nuclear. Asimismo, durante la Conferencia General del OIEA el año pasado, propusimos un plan de acción para promover la celebración de protocolos adicionales por parte de muchos Estados que todavía no lo han hecho.

Sobre la base del plan de acción y en cooperación con el OIEA, el Gobierno del Japón organizó en junio pasado el Simposio Internacional para el Fortalecimiento Adicional de las Salvaguardias del OIEA en la Región de Asia y el Pacífico. Gracias al Simposio, los participantes adquirieron una comprensión más profunda de la cuestión de la universalización del Protocolo adicional. Espero que el Organismo realice eventos semejantes en otras regiones del mundo.

Exhorto también a todos los Estados partes del Acuerdo de Salvaguardias del OIEA a que concierten lo antes posible protocolos adicionales poniendo así en práctica el plan de acción. Para estos efectos, el Gobierno del Japón sigue dispuesto a cooperar con el OIEA en materia tanto de recursos humanos como de recursos financieros.

Como se afirmó en el Documento Final de la Conferencia de Examen del TNP del año pasado, la pronta adopción de salvaguardias integradas racionalizará la carga de las salvaguardias y demostrará ser un incentivo importante para la concertación del protocolo adicional. Instamos a la secretaría del OIEA a que acelere su labor de substanciación del concepto de salvaguardias integradas.

Huelga decir que es esencial mejorar y crear medidas adecuadas de seguridad para los materiales y las instalaciones nucleares. El Gobierno del Japón sigue apoyando firmemente las actividades y programas del OIEA que, en nuestra opinión, permitirán evitar actos de terrorismo.

Desde la perspectiva del mantenimiento de la paz y la seguridad en el Asia nororiental, en el contexto grave del presunto desarrollo de armas nucleares por Corea del Norte, la función del OIEA es esencial. A fin de que podamos llegar a una solución realista sobre esta cuestión, el Gobierno del Japón seguirá apoyando activamente los esfuerzos hechos por la Organización de Desarrollo Energético de la Península de Corea a fin de llevar a la práctica, rápidamente y sin obstáculos, el Proyecto de Reactor de Agua Liviana. Exhorto a Corea del Norte a mejorar sus relaciones con el OIEA y a acatar pronta y completamente sus obligaciones en virtud del acuerdo de salvaguardia.

Para concluir, quisiera reiterar el firme compromiso y el apoyo de mi Gobierno a las actividades del OIEA.

Sr. Tomka (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Mohamed ElBaradei por su completa presentación del informe de actividades del Organismo Internacional de Energía Atómica. Una vez más, consideramos que el informe es equilibrado y muy informativo.

Mi delegación apoya plenamente y se suma a la declaración de la Unión Europea formulada por el representante de Bélgica. No obstante, me referiré brevemente a algunas cuestiones de interés particular para mi delegación.

Eslovaquia sigue considerando que la labor del Organismo es verdaderamente indispensable para la promoción de los usos pacíficos de la energía nuclear y para garantizar que sus fuentes no se utilicen para propósitos que no sean estrictamente pacíficos.

Tras una mirada retrospectiva al programa del año pasado en materia nuclear, quisiera destacar la importancia de la sexta Conferencia de las Partes encargada del examen del tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y su Documento Final, en el que se hizo hincapié en la posición central del Organismo a la hora de apoyar el régimen de no proliferación del Tratado mediante la puesta en funcionamiento de su sistema de salvaguardias. En nuestra opinión, lo que crea las condiciones necesarias para la aplicación con éxito del proceso de examen fortalecido del tratado es la viabilidad del régimen de no proliferación y la adhesión constante de los Estados partes.

Apoyamos plenamente los esfuerzos actuales del Organismo encaminados a refinar su sistema de salvaguardias. El lanzamiento del Modelo de Protocolo Adicional para acuerdos de salvaguardia constituye un instrumento importante en este sentido. Alentamos a que se celebren rápidamente protocolos adicionales por tantos Estados como sea posible. Eslovaquia firmó el Protocolo de 1999 y está haciendo actualmente preparativos para su aplicación.

Aunque nos complace observar que el Organismo hasta ahora ha podido verificar el cumplimiento de las obligaciones de no proliferación nuclear por parte de casi todos los Estados, es lamentable que en dos casos no esté en posición de cumplir plenamente con los deberes que le incumben en virtud de su mandato.

Lamentamos que no se haya podido poner en vigor el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y que no se hayan podido reanudar las negociaciones sobre una prohibición de la producción de material fisionable para armas nucleares. Si se logran cumplir estas dos metas, se daría un gran paso cualitativo hacia el fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear a nivel internacional. Apreciamos la disponibilidad del Organismo de proporcionar sus expertos para las negociaciones sobre un tratado por el que se prohíba la producción de material fisionable.

Está claro que las medidas para fortalecer el sistema de salvaguardias deben apoyarse mediante una protección física real del material nuclear. Aunque hasta ahora el tráfico ilegal sólo ha tenido que ver con cantidades pequeñas de material nuclear, el combatirlo es un reto creciente que requiere más medidas decididas para evitar que se presenten nuevos incidentes. No es de sorprender que en este período de sesiones de la Asamblea General estemos prestando atención más detenida a los capítulos del informe del Organismo que se refieren a este tema. Los trágicos acontecimientos recientes en nuestro país anfitrión sugieren claramente la magnitud de las consecuencias que podríamos enfrentar en el futuro si no se trata la cuestión de manera adecuada.

Reconocemos las actividades del Organismo en este ámbito, incluidos los continuos debates entre expertos sobre la necesidad de revisar la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares. La base de datos del Organismo en materia de incidentes de tráfico ilícito constituye un instrumento valioso para entender la magnitud de la cuestión y para elaborar medidas eficaces de solución.

Eslovaquia está entre los países que tiene en funcionamiento instalaciones nucleares con fines pacíficos. Tales instalaciones proporcionan casi el 50% de la electricidad que generamos anualmente. Su operación segura sigue siendo una de nuestras mayores prioridades. Teniendo esto presente, hemos promovido y gozado de una cooperación con el Organismo desde que nos adherimos a éste a principios del decenio de 1990. En el ámbito de la seguridad nuclear, quisiera mencionar la misión de examen del Organismo del año 2000 a las unidades 1 y 2 de la planta de energía nuclear de Bohunice en Eslovaquia, que concluyó que se había desarrollado y aplicado un programa amplio de mejoramiento de la seguridad.

En la actualidad Eslovaquia está cooperando con el Organismo en docenas de proyectos técnicos de índole nacional, regional e interregional. Uno de los proyectos nacionales que merece atención especial es el proyecto de instalaciones radioquímicas para la producción de radionucleidos médicos que hemos apoyado con una suma de 1,45 millones de dólares.

Aparte de la seguridad y la tecnología nucleares, hay otras esferas importantes en las que existe cooperación entre Eslovaquia y el Organismo. La celebración de talleres de expertos internacionales ha sido particularmente importante, y estamos dispuestos a seguir actuando como anfitriones de ellos. Con nuestra amplia experiencia en los usos pacíficos de la energía nuclear y en las aplicaciones nucleares conexas, estamos preparados para recibir a docentes y académicos visitantes patrocinados por el Organismo.

Durante el último año hemos continuado con nuestra cooperación en el ámbito de los usos pacíficos de la energía nuclear con más de 20 Estados miembros del Organismo, así como con una serie de organizaciones internacionales.

Para concluir, mi delegación alberga la esperanza de que este año la Asamblea General pueda volver a introducir y a adoptar, posiblemente por consenso, un proyecto de resolución sustantivo sobre el informe del Organismo. Sin duda alguna, sería el mejor mensaje que podríamos enviar a Viena, con lo que demostraríamos nuestro indefectible apoyo al Organismo. En este sentido, quiero comprometer la plena cooperación de mi delegación.

Sr. Requeijo Gual (Cuba): Quisiera ante todo agradecer al Sr. Mohamed El Baradei la presentación del informe anual sobre la labor del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Aprovechamos además la ocasión para felicitarlo por su merecida elección para un segundo mandato como Director General del OIEA y expresarle la satisfacción de Cuba por su excelente gestión al frente del Organismo.

Quisiera también saludar el ingreso este año, como nuevos miembros del OIEA, de la República de Botswana y la República Federativa de Yugoslavia.

Los esfuerzos que realiza el OIEA en el terreno de la asistencia técnica y la cooperación, las salvaguardias y la seguridad nuclear, son valorados positivamente por Cuba. No exentos de algunos elementos cuestionables, tales esfuerzos resultan en un balance

favorable del quehacer del Organismo. Las actividades de desarrollo, promoción y cooperación técnicas representan lo más valioso y encomiable del OIEA. Es por ello que consideramos un deber de todos trabajar, no sólo para que esa cooperación se mantenga, sino también para que se fortalezca y diversifique.

La energía nuclear se presenta como una alternativa segura, técnicamente razonable y económicamente viable, para satisfacer las necesidades energéticas que aquejan a la gran mayoría de los Estados. Sin embargo, ello no ha sido óbice para que algunos países desarrollados mantengan actitudes que no se corresponden con los principios y objetivos del OIEA, tratando de recortar los programas de asistencia técnica, disminuyendo sus contribuciones al fondo creado con tales propósitos o condicionando selectivamente su uso.

El fortalecimiento del programa de cooperación técnica del OIEA debe implicar no sólo el perfeccionamiento de sistemas organizativos y de los métodos de gerencia, sino también garantizar la disponibilidad, de forma segura y creciente, de los recursos financieros destinados a dicho programa. Se deberá impedir en el futuro el desvío de recursos del fondo de cooperación técnica para la gerencia del programa, que debe ser garantizada en el presupuesto regular.

A pesar de los importantes resultados que se han obtenido, son muchos los retos que tiene por delante el Organismo. Consideramos que en estos momentos existe un desequilibrio entre las dos principales vertientes de trabajo del OIEA. La cooperación y asistencia técnica no se han beneficiado con el mismo vigor e integridad que las actividades de salvaguardias. La tendencia al decrecimiento real del financiamiento para las actividades de cooperación técnica no se corresponde con las necesidades crecientes de los países en desarrollo. El mundo cada vez más globalizado en que vivimos será menos viable si no existe una voluntad real de contribución de los Estados que poseen mayores recursos. Son estos países los que tienen la más alta responsabilidad de contribuir a una real transferencia de tecnología, accesible a todos por igual y sin condicionamientos.

El programa nuclear que se ha venido ejecutando en Cuba desde los años 80 fue diseñado en función del desarrollo del país e incluía dos componentes fundamentales: las aplicaciones de técnicas nucleares y la nucleoenergética. El proyecto de construcción de la central electronuclear de Juraguá fue cerrado recientemente, pues han surgido otras opciones que, en

las actuales circunstancias del país, resultan más viables económicamente. Cuba satisface más del 70% de su demanda de electricidad con combustible de producción nacional.

No obstante la decisión tomada con relación a este proyecto específico, Cuba reconoce el importante papel que tienen las tecnologías nucleares para el desarrollo sostenible. Es por ello que el país continuará desarrollando su programa nuclear, concentrado ahora en las aplicaciones de técnicas nucleares en los diferentes sectores de la vida socioeconómica del país. Hemos obtenido excelentes resultados en los campos de la salud humana, agricultura, industria y otras aplicaciones. En varias áreas estamos aportando expertos a otros países, ofreciendo nuestras instalaciones para la preparación de especialistas foráneos e, incluso, algunos productos cubanos han sido utilizados para proyectos internacionales de cooperación en la esfera del empleo de la energía nuclear.

Al abordar el tema de las salvaguardias, la cuestión del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) se convierte en una cuestión casi ineludible. La posición de Cuba con relación a este Tratado es conocida. Consideramos que sus disposiciones resultan discriminatorias y selectivas en su propia esencia, pues legitiman la posesión de armas nucleares por parte de un club selecto de países. Las potencias nucleares legitimadas por el Tratado de no proliferación ni siquiera están obligadas a someter sus instalaciones y arsenales nucleares a salvaguardias del OIEA. Estas son las razones básicas por las que hasta el momento Cuba no ha firmado ni ratificado el Tratado de no proliferación nuclear.

A pesar de no ser Estado parte del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), y por tanto de no tener obligación alguna de negociar acuerdos de salvaguardias con el OIEA, Cuba actualmente tiene sometidas todas sus instalaciones nucleares a acuerdos de salvaguardias con el Organismo, los que cumple de manera rigurosa. Adicionalmente, en octubre de 1999 fue firmado el Protocolo adicional a los acuerdos de salvaguardias vigentes entre Cuba y el OIEA, convirtiéndose en el primer país no signatario del Tratado de no proliferación que firma tal Protocolo.

Como parte del férreo bloqueo económico, comercial y financiero impuesto contra Cuba desde hace más de 40 años, nuestro programa para el uso pacífico de la energía nuclear ha sido objeto de diferentes

acciones dirigidas a impedir su avance. Como es conocido, en 1996 el Gobierno de los Estados Unidos aprobó la tristemente célebre Ley Helms-Burton, la que, entre otras cuestiones, dispone que la terminación y operación de cualquier instalación nuclear en Cuba, independientemente de que se trate de una instalación para el uso pacífico de la energía nuclear, sería considerada como un acto de agresión que contaría con una respuesta adecuada de los Estados Unidos.

Otras leyes norteamericanas actualmente en vigor, detallan acciones dirigidas a boicotear por diferentes vías el programa nuclear cubano. Cuba reitera su más firme rechazo a tales acciones discriminatorias y contrarias al Estatuto del OIEA. A pesar de las mismas, nuestro país continuará desarrollando de manera totalmente transparente su programa nuclear con fines pacíficos y se mantendrá trabajando de manera incansable en favor del desarme nuclear y la eliminación total de las armas nucleares.

El año pasado, después de negociaciones que se extendieron por varios meses tanto en Viena como en Nueva York, la Asamblea General adoptó una resolución básicamente de procedimiento con relación al informe anual del OIEA. Aunque para muchos fue un ejercicio frustrante, en nuestra opinión su principal mérito estuvo en la adopción de un texto sin votación, a diferencia de lo que venía ocurriendo desde hace varios años. Esperamos que la experiencia del pasado año haya significado el fin del ciclo de confrontación que nunca debió haberse iniciado respecto a esta resolución. Tratándose de un Organismo de la importancia del OIEA, la resolución debería contener sólo elementos de consenso y reflejar aquellas cuestiones que cuentan con el respaldo necesario de todas las delegaciones. Ello permitiría que la Asamblea General pueda trasladar una clara señal de unidad y apoyo al trabajo que realiza el Organismo Internacional de Energía Atómica. Cuba reitera su plena disposición a contribuir con los esfuerzos que se realicen para lograr ese objetivo.

El Sr. Sevilla Somoza (Nicaragua), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresar nuestras condolencias sinceras a la delegación y al pueblo de los Estados Unidos, a las víctimas y a las familias afligidas de todos los que fallecieron como consecuencia del acto de agresión sin precedentes cometido por las fuerzas del terrorismo internacional.

El atentado a gran escala del 11 de septiembre de 2001 demuestra de dónde vienen los retos de seguridad verdaderos, especialmente cuando se suman a los intentos terroristas de hacerse a armas de destrucción en masa. También demuestra que los Estados civilizados deberían redoblar sus esfuerzos en su contra. Creemos que el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) debe desempeñar su propio papel importante en esta esfera.

La Federación de Rusia quisiera dar la bienvenida al Director General del OIEA, Sr. Mohamed ElBaradei, y felicitarlo por su nueva elección al cargo y darle las gracias por presentar este informe ordinario del Organismo para nuestro examen. En nuestra opinión, el informe ofrece una descripción objetiva de las actividades multifacéticas del Organismo, que abarca esferas tan importantes como la de garantizar la no proliferación nuclear mediante sus funciones de verificación y prestar asistencia al uso pacífico de la energía atómica para propósitos de desarrollo.

Rusia adhiere a una política coherente respecto de garantizar la estabilidad estratégica sobre la base de preservar y fortalecer el marco jurídico en la esfera de la no proliferación y el desarme. Al ratificar los acuerdos de desarme esenciales, el START II, junto con el paquete de arreglos de Nueva York sobre el START y el Tratado sobre la limitación de los sistemas de misiles antibalísticos (Tratado ABM) y con el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE), Rusia ha confirmado, no con palabras sino con hechos, su compromiso con sus obligaciones.

En este período de sesiones de la Asamblea General, Rusia, junto con las delegaciones de Belarús y China, ha presentado un proyecto de resolución sobre la preservación y el cumplimiento del Tratado ABM que ha sido y sigue siendo la médula del sistema de estabilidad estratégica. Al proponer este proyecto de resolución en apoyo del Tratado ABM, partimos de la necesidad de movilizar aún más los esfuerzos de la comunidad internacional por evitar que se socave el sistema actual de tratados y de acuerdos en materia de control de armamentos y desarme.

Entre los elementos importantes del desarme nuclear figura el desecho de los materiales excedentarios de armas y la reducción del complejo de armas nucleares en Rusia. Habida cuenta de la aplicación satisfactoria del acuerdo intergubernamental entre Rusia y Estados Unidos, de 18 de febrero de 1993, sobre el uso de

uranio altamente enriquecido extraído de armas nucleares, se han destruido ya aproximadamente 5.000 ojivas nucleares. Podemos también mencionar los progresos realizados en la conversión de las empresas de armas nucleares.

Creemos que, aparte de las medidas unilaterales y bilaterales en la esfera del desarme nuclear, ha llegado el momento de comenzar el debate sobre cuestiones estratégicas en el marco de mecanismos multilaterales, incluso entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, quienes tienen una responsabilidad especial en cuanto al destino del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) y otros acuerdos internacionales.

Sin duda, uno de los tratados fundamentales en el ámbito nuclear es el TNP, que ha definido el sistema de seguridad internacional a lo largo de más de 30 años. Rusia asigna gran importancia a la aplicación del Documento Final de la Conferencia de examen del TNP del año 2000.

Como puede verse en el informe del OIEA, el año pasado se aplicaron prácticamente todos los programas de conformidad con lo planificado. Tomamos especialmente nota de una esfera importante de las actividades del Organismo, la aplicación de salvaguardias, que está interrelacionada con la aplicación del régimen de no proliferación nuclear. La Federación de Rusia actúa coherentemente en apoyo del desarrollo de medidas para un mayor fortalecimiento del sistema de salvaguardias del OIEA, incluidos los esfuerzos para desarrollar salvaguardias generales. Rusia está financiando un programa nacional para el apoyo científico y técnico de las garantías del OIEA.

Debemos tomar nota del papel que podría desempeñar el OIEA en el posible control internacional de materiales fisionables que sería la consecuencia de un genuino desarme nuclear. Creemos que un ejemplo de ello podría ser la iniciativa trilateral encaminada a examinar los diversos aspectos del emplazamiento, por parte de Rusia y Estados Unidos, de los excedentes de material fisionable procedentes de armas y sujetos al control del OIEA.

Estamos convencidos de que ayudar al desarrollo de la energía nuclear tiene que seguir siendo una esfera de prioridad máxima en las actividades del Organismo. Un importante acontecimiento en esta esfera es el comienzo de la aplicación de un proyecto internacional

sobre reactores nucleares innovadores y ciclos de combustible. Vemos que este proyecto está encaminado a abordar una tarea concreta: el desarrollo coordinado de criterios para seleccionar tecnologías nucleares promisorias de nueva generación. La aplicación de este proyecto es uno de los pasos prácticos de la iniciativa propuesta por el Presidente Vladimir Putin en la Cumbre del Milenio el año pasado, y su puesta en práctica contribuirá al desarrollo sostenible de la humanidad, la no proliferación nuclear y la estabilidad del medio ambiente del planeta.

A iniciativa de Rusia, en el cuadragésimo quinto período de sesiones de la Conferencia General del OIEA se aprobó una resolución en que se alienta a todos los Estados interesados a que se adhieran plenamente al Proyecto Internacional sobre Reactores Nucleares Innovadores y Ciclos de Combustible y a que hagan sus propias contribuciones a su aplicación. Agradecemos a los Estados que apoyaron esa resolución.

Vemos una tendencia positiva en el cambio de actitud hacia la energía nuclear que está ocurriendo en el mundo. En mayo de 2000, el Gobierno de la Federación de Rusia aprobó una estrategia para el desarrollo de la energía nuclear en Rusia para la primera mitad del siglo XXI. De conformidad con esa estrategia, el desarrollo de la energía nuclear superará el desarrollo de otros tipos de generación de energía, por un factor de tres. En julio de este año, Rusia aprobó un paquete de legislación por el que se autoriza la importación de combustible nuclear radioactivo para almacenamiento y procesamiento tecnológicos. Actualmente tenemos capacidad amplia en cuanto a reprocesar el combustible usado procedente de las plantas de energía nuclear, especialmente por lo que respecta a las plantas de producción de energía en cuya construcción y operación prestamos asistencia. Nuevas leyes prevén la posibilidad de arrendar combustible, lo que garantizaría el regreso del combustible usado a Rusia. Todo esto contribuirá sin duda a la promoción de la cooperación internacional en el uso pacífico de la energía nuclear.

Rusia apoya las actividades del OIEA para mejorar la estrategia de la cooperación técnica. La Federación de Rusia pagó oportunamente y en su totalidad su cuota voluntaria al Fondo de Asistencia y Cooperación Técnicas del OIEA para el año 2000.

Para concluir, quisiera expresar nuestra opinión positiva en general sobre la labor del OIEA el año pasado. Quisiera sugerir que se mantuviera la proporción

y el equilibrio adecuados entre los principales programas funcionales del OIEA.

Esperamos que este año la Asamblea General adopte un proyecto de resolución sustantivo sobre el informe del OIEA. En nuestra opinión, esto confirmaría tangiblemente el papel que desempeña el Organismo en el cumplimiento de sus importantes tareas relativas a la no proliferación nuclear y a la asistencia en el uso pacífico de la energía nuclear.

Sr. Khairat (Egipto) (*habla en árabe*): Antes que nada, deseo transmitir mis sinceras felicitaciones al Sr. Mohamed ElBaradei por la renovación de su mandato como Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica. Ello demuestra la confianza y el agradecimiento de todos los países y su aprecio por su atinado liderazgo en la dirección de la labor del Organismo y en el desarrollo de sus actividades destinadas a aumentar la aplicación pacífica de la energía nuclear al servicio de la humanidad y la prosperidad, y en el fortalecimiento del régimen de no proliferación. Deseo agradecerle también su excelente presentación del informe anual del Organismo.

Hemos leído el informe anual del Organismo y nos hemos enterado de sus logros evidentes a lo largo del último año. Debido a la falta de tiempo resultaría difícil abordar los diversos aspectos de la labor del Organismo tal como se presentan en el informe, aspectos como la seguridad nuclear, la seguridad radiológica, la seguridad de los materiales, etc. Sin embargo, queremos reafirmar la gran importancia que asignamos al sistema general de salvaguardias del Organismo como medio de observar y verificar la utilización pacífica de la energía nuclear y evitar que esa energía sea utilizada en aplicaciones militares.

Tal como ha sido su posición en los niveles regional e internacional a lo largo de los años, Egipto estima que el sistema general de salvaguardias del Organismo es la piedra angular del régimen de no proliferación nuclear. Estimamos que la adhesión universal es absolutamente prioritaria. A ese respecto, se hizo un llamamiento en la Sexta Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y ese llamamiento se renovó de manera unánime como uno de los principales objetivos para fortalecer el régimen de no proliferación. Desde esa perspectiva y a la luz del impulso internacional en favor de la adhesión universal al régimen de salvaguardias del Organismo, nos sentimos

muy sorprendidos ante la posición de ciertos países, activos e influyentes en el ámbito de la no proliferación, que adoptan ocasionalmente una actitud negativa respecto de la necesidad de lograr la adhesión universal al sistema de salvaguardias. Ello constituye una clara contradicción que demuestra la falta de credibilidad de ciertos países influyentes al tratar seriamente con los países que no cumplen los principios consagrados actualmente a nivel internacional. Por otra parte, siguen exigiendo que los países que ya se han comprometido con esos principios adopten medidas adicionales. Esta contradicción es totalmente incomprensible y no refleja un enfoque internacional serio de la no proliferación. En ese contexto, creemos que la resolución de la Conferencia General del Organismo relativa al fortalecimiento del sistema de salvaguardias es un buen paso hacia adelante que muestra cierta objetividad respecto de la importancia de lograr imponer el régimen de salvaguardias, y esperamos que la comunidad internacional tome nuevas medidas en este sentido.

Egipto asigna gran importancia a los objetivos y los principios del régimen de no proliferación nuclear y del desarme nuclear en el mundo. Los avances en esta esfera, especialmente en el Oriente Medio, son de importancia crucial en vista de la intransigencia de Israel y de su uso amenazador de estrategias obsoletas de disuasión. Todos los países de la región se han adherido al TNP y han colocado sus actividades nucleares bajo las salvaguardias generales del Organismo. El objetivo de ello es establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Sin embargo, a ese respecto, Israel sigue manteniéndose al margen de los esfuerzos de la región.

Desde 1974, Egipto ha tomado la iniciativa de establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Este es un llamamiento que la Asamblea General ha renovado repetidamente por consenso desde 1980, culminando con la iniciativa del Presidente Mubarak de 18 de abril de 1990 en que instó a la creación de una zona libre de todas las armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, como continuación natural del actual empeño de Egipto por establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Con el fin de aplicar esta iniciativa, la Conferencia General del Organismo aprueba anualmente por unanimidad una resolución relativa a la aplicación de las salvaguardias del Organismo en el Oriente Medio, a pesar de lo cual Israel sigue negándose a respetar la voluntad internacional y se rehúsa a someter sus instalaciones

nucleares al régimen de salvaguardias. Esos esfuerzos y llamamientos no son meramente exigencias egipcias o árabes, sino una exigencia internacional en la que participan muchos otros países. Esa voluntad internacional quedó reflejada en el Documento Final de la Sexta Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, celebrada en el año 2000. En el Documento Final se acogió con satisfacción la adhesión de todos los países del Oriente Medio, excepto Israel, al TNP. Se reafirmó también la importancia de que Israel adhiciese al Tratado y colocase sus instalaciones nucleares bajo el alcance completo de las salvaguardias del Organismo.

Agradecemos los esfuerzos del Organismo por elaborar y mejorar los objetivos y la eficacia del programa de cooperación técnica del Organismo con los Estados Miembros, en particular con los países en desarrollo, especialmente los países africanos. Apoyamos también las medidas prácticas del Organismo destinadas a mejorar el programa de cooperación técnica por medio de consultas rápidas con los Estados Miembros, relativas a los detalles de los diversos programas, así como mediante la mejora de la coordinación entre la Secretaría y los directores de los proyectos propuestos. Sin embargo, deseamos destacar la importancia de financiar adecuadamente esas actividades porque son un componente básico de la labor del Organismo.

Para concluir, deseo reafirmar que Egipto tiene interés en que la Asamblea General apruebe todos los años una resolución substantiva relativa a este tema del programa, puesto que asignamos una gran importancia a la labor del Organismo y a las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear. Estimamos que la resolución de procedimiento del quincuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General no está a la altura de la labor del Organismo.

Sr. Balarezo (Perú): Deseo expresar nuestro reconocimiento al Sr. Mohamed ElBaradei por la presentación del exhaustivo informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y felicitarlo por su elección en el cargo de Director General del OIEA por un segundo período.

Esta reelección ratifica la confianza de la comunidad internacional en el importante trabajo que ha venido desempeñando hasta el momento, y reafirma la necesidad de una continuidad para afianzar los logros obtenidos en los tres pilares fundamentales de la Organización, a saber, el sistema de salvaguardias, el

fomento de la seguridad de las instalaciones nucleares y la promoción de la transferencia de tecnología y cooperación técnica para usos pacíficos.

Los ataques terroristas en Nueva York y en Washington, dos meses atrás, ponen de relieve la urgencia de contar con un efectivo sistema de protección del material fisionable y de las instalaciones nucleares, combatir su tráfico ilícito y reforzar el régimen de no proliferación y desarme nuclear a partir de la aplicación inmediata de los 13 puntos acordados por consenso en la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares del año 2000.

El Organismo Internacional de Energía Atómica ha desempeñado en estas áreas un papel fundamental en el reforzamiento de la única opción que garantiza de forma absoluta la no utilización de las armas nucleares, por actores tanto estatales como no estatales. Esta opción supone la total eliminación de las armas nucleares. El Perú está convencido de la necesidad de contar con un sistema de verificación internacional efectivo y real del material fisionable y sus instalaciones y asegurar un uso pacífico en forma exclusiva.

A partir de la experiencia surgida en los últimos años y del reconocimiento de la necesidad de una ampliación de las capacidades de evaluación e información del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para determinar de forma cabal la existencia o no de una desviación del material fisionable a objetivos militares, mi país procedió a suscribir el Protocolo adicional de salvaguardias. Con el inicio de la aplicación de este Protocolo, el pasado 23 de julio, el Perú se ha convertido en el primer Estado de América Latina en haber asumido un compromiso pleno con los objetivos del organismo, dirigidos a proveer de una mayor efectividad y eficiencia al sistema de salvaguardias y, con ello, al régimen de no proliferación nuclear.

El Perú, además, será sede en diciembre de este año de un seminario regional del OIEA con el fin de promover la firma de los acuerdos de salvaguardias y de sus protocolos adicionales entre los países miembros del Tratado de Tlatelolco. Con ello, el Perú busca contribuir al fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear en América Latina y el Caribe. Este seminario contará además con la colaboración del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe

y del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina (OPANAL).

Mi país desea destacar en este foro que el debate llevado a cabo en la última Conferencia General sobre la protección radiológica y la gestión segura de los residuos radiactivos, incluido el transporte seguro de estos materiales, que produjo la aprobación por consenso de una resolución inédita sobre este importante aspecto. Esta resolución, copatrocinada por el Perú, busca producir un diálogo constructivo entre los Estados transportistas y los potencialmente afectados por esta actividad a través de una notificación temprana de este tipo de embarques. Asimismo, se reconocen importantes conceptos tales como la protección de los Estados isleños y costeros contra las pérdidas económicas reales que pudiera producir un accidente de material radiactivo y la responsabilidad objetiva de este tipo de casos.

Estos elementos, entre otros, contribuirán de forma fundamental al fortalecimiento de un régimen internacional adecuado e integral del transporte de material radiactivo. Este es un asunto de profundo interés internacional, tal como lo confirma la convocatoria por parte de la Junta de Gobernadores del OIEA a una conferencia sobre este tema para el año 2003. Asimismo, el Perú desea destacar el importante apoyo que viene recibiendo por parte del OIEA en el campo de la cooperación técnica para fines pacíficos, en particular en el marco del plan de desarrollo de la región fronteriza Perú-Ecuador.

El Perú, al igual que en el pasado, seguirá impulsando los objetivos prioritarios del Organismo Internacional de Energía Atómica y apoyando los esfuerzos tendientes a cumplir su responsabilidad en la promoción de las aplicaciones seguras y pacíficas de la energía nuclear y evitar su uso destructivo. En ese sentido, hace un llamamiento a la comunidad internacional a proveer al OIEA de los recursos financieros necesarios para que siga cumpliendo sus valiosos objetivos destinados a la consolidación del desarrollo y la paz y seguridad internacionales.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Quiero comenzar dando las gracias al Director General ElBaradei por su exhaustiva declaración acerca de los logros del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y los retos a los que hará frente en los próximos años. Durante el cumplimiento del mandato del Organismo, la dirección del Sr. ElBaradei ha sido de

gran utilidad para los Estados miembros. Australia, por lo tanto, se sumó con gran satisfacción a otros en su reelección como Director General hasta 2005. Esperamos seguir trabajando en estrecha colaboración con él y con los miembros de la Secretaría.

Australia aguarda con interés establecer una relación de trabajo aún más estrecha con el Organismo en el período 2001-2002, en que un australiano presidirá la Junta de Gobernadores. Como parte de estas responsabilidades, corresponde a mi delegación presentar un proyecto de resolución sobre el informe del OIEA ante esta Asamblea. Esperamos hacerlo en los próximos días, una vez que haya concluido el proceso intensivo de consultas oficiosas que se está realizando en Viena.

El Artículo I de la Carta de las Naciones Unidas establece un noble objetivo que es

“Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz.”

Prevenir las amenazas a la paz requiere que se fortalezca la confianza entre las naciones y que se desarrolle un sistema de seguridad internacional eficaz. El sistema de salvaguardias nucleares del OIEA y otras medidas de verificación son una contribución vital para este objetivo.

Los acontecimientos del 11 de septiembre nos han demostrado vívidamente a todos que es imperativo que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos para responder a las amenazas a la seguridad mundial, como el terrorismo y la proliferación de las armas de destrucción en masa. Los esfuerzos del Organismo por garantizar que los materiales nucleares y otros materiales radiactivos no se adquieran de manera indebida son de fundamental importancia, así como lo es el respeto por parte de todos los Estados de las orientaciones y otros documentos de protección física desarrollados por el Organismo a lo largo de los años. Australia asigna especial importancia a la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares, e insta a todos los Estados a que se adhieran a ella y espera con interés la ampliación de su alcance para cubrir el material de uso, transporte y almacenamiento nacional. En este sentido, Australia acoge con satisfacción la decisión del Director General de convocar a un grupo de expertos para elaborar una enmienda encaminada a fortalecer la Convención y alentar a los Estados a que participen en ella.

Australia considera que el OIEA es un pilar fundamental del régimen de no proliferación nuclear, del que el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) es la piedra angular. Las salvaguardias del TNP aplicadas por el Organismo siguen siendo fundamentales para fomentar el comercio y la cooperación en apoyo del uso pacífico de la energía nuclear. Como importante proveedor de uranio, Australia coloca sus exportaciones de uranio bajo las salvaguardias del Organismo para garantizar que este material nuclear se utilice sólo para propósitos pacíficos. Valoramos la contribución de las salvaguardias del Organismo para establecer un clima de garantía que haga posible la cooperación nuclear internacional.

Ha pasado más de un año desde que en el memorable resultado de la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares del año 2000 se estableció un ambicioso programa para que la comunidad internacional promueva la no proliferación nuclear, el desarme y los usos pacíficos de la energía nuclear.

En el Documento Final de la Conferencia de Examen del año 2000 se reconoció que las salvaguardias del Organismo constituían un componente indispensable del régimen de no proliferación nuclear, y se apoyó el fortalecimiento del sistema de salvaguardias mediante la adopción de protocolos adicionales. Lamentablemente, si bien en la Conferencia de Examen del año 2000 se reconoció la importancia del protocolo adicional, esto no se vio reflejado en el número de firmas y ratificaciones de los protocolos adicionales por parte de los Estados. Aprovechamos esta oportunidad para instar a los Estados que aún no han concluido los acuerdos de salvaguardias del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) a que lo hagan sin más demoras.

Australia se complace de ser el primer Estado en que se aplican las salvaguardias integradas. El Organismo está adquiriendo experiencia práctica en Australia al aplicar nuevas medidas tales como las inspecciones sorpresivas, el acceso complementario y el acceso organizado que serán invaluableles cuando las salvaguardias integradas se extiendan a otros países. Esperamos que, como un asunto importante, la experiencia de Australia demuestre también que las salvaguardias integradas no son una carga sino que pueden resultar beneficiosas desde el punto de vista de la eficiencia y la eficacia.

El objetivo fundamental del desarme nuclear no se alcanzará si no se adoptan medidas eficaces que garanticen la no proliferación nuclear. En la Conferencia de Examen del año 2000 se determinó que una de las medidas más importantes que debía adoptar la comunidad internacional en materia de desarme y no proliferación es la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Encomiamos al Organismo por su contribución al diálogo sobre los posibles requisitos de verificación para ese tratado.

Es necesario mantener una vigilancia constante respecto de la existencia de programas clandestinos de armas nucleares y seguir presionando a los Estados que no cumplen. Hay dos Estados que siguen violando el régimen de no proliferación: la República Democrática Popular de Corea y el Iraq. Es motivo de preocupación que el Organismo siga sin poder verificar si la declaración de inventario de la República Democrática Popular de Corea es exacta y completa, dado que ese país tiene una obligación jurídica internacional de cumplir su acuerdo de salvaguardias. Para la conclusión satisfactoria del proyecto del reactor de agua ligera es esencial que la República Democrática Popular de Corea coopere plenamente con el OIEA y cumpla plenamente el acuerdo de salvaguardias del OIEA lo antes posible.

En cuanto al Iraq, nos preocupa que desde diciembre de 1998 el OIEA no haya podido realizar sus actividades de verificación y vigilancia con arreglo a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Acogemos con beneplácito la disposición del Organismo de reanudar tal verificación en el Iraq en cuanto las circunstancias lo permitan. Por su parte, el Iraq debe cooperar ahora plenamente con el Organismo y con la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) para que el Organismo cumpla el mandato que le ha confiado el Consejo de Seguridad.

El mantenimiento de la paz y la seguridad tiene también dimensiones socioeconómicas. A ese respecto, Australia asigna una gran importancia al destacado papel que desempeña el Organismo por lo que atañe a velar por la utilización segura de la energía nuclear y por la aplicación de las tecnologías nucleares en los países en desarrollo.

En la Conferencia de Examen del año 2000 del TNP, se subrayó la importancia fundamental de mantener la seguridad nuclear en niveles óptimos, algo que se reforzó en sucesivas conferencias generales del OIEA.

Australia hace hincapié en la importancia de la labor del Organismo en la elaboración de normas de seguridad para la industria nuclear y en la organización de regímenes jurídicos y programas de asistencia destinados a fortalecer la seguridad nuclear en los Estados Miembros. Australia asigna especial importancia a la promoción de las mejoras en el régimen de seguridad internacional para los reactores de investigación. Australia sigue promocionando también el diálogo constructivo sobre el transporte seguro del material radioactivo entre los Estados ribereños y los Estados remitentes.

De conformidad con el artículo IV del TNP, en las sucesivas Conferencias de Examen del TNP se ha reconocido al Organismo como el organismo principal para las transferencias de tecnología con fines nucleares pacíficos. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Organismo por fortalecer la cooperación técnica mediante, entre otras cosas, la utilización de instrumentos de planificación estratégica como la planificación temática, los marcos de programas por países y el enfoque del proyecto de modelo.

Australia se siente complacida de haber contribuido a lo largo del último año a las actividades de cooperación técnica del Organismo, por medio de contribuciones al Fondo Fiduciario de Cooperación Técnica del Organismo y de la participación directa en las actividades que fomentan la cooperación en la transferencia de conocimientos de tecnología para aplicaciones nucleares pacíficas. Los especialistas australianos han realizado numerosas misiones de expertos y reuniones de información como parte de las actividades del programa de cooperación técnica. Australia ha acogido numerosas reuniones de la OEIA y actividades de capacitación. Contribuimos también considerablemente a las actividades de cooperación técnica mediante contribuciones extrapresupuestarias a proyectos concretos del Organismo. Australia ha prestado también un firme apoyo a la gestión, la estructura y el programa del Acuerdo de Cooperación Regional del Organismo para Asia y el Pacífico.

El ambiente externo en que funciona el Organismo es muy fluctuante y por ello debe mantener la capacidad de responder rápida y eficazmente a los acontecimientos externos, sea que se relacionen con la protección física, la proliferación nuclear, la seguridad nuclear o el desarrollo sostenible.

Las observaciones del Sr. ElBaradei reflejan los aspectos sobresalientes de otro año completo de actividad del Organismo en el cumplimiento de su mandato de controlar el átomo en beneficio de la humanidad. Australia seguirá prestando un apoyo técnico, financiero y político a esos esfuerzos.

Sr. Sun (República de Corea) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera expresar mis sinceras felicitaciones al Sr. ElBaradei por su reelección como Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Mi delegación quisiera agradecer a él y a su personal su dedicación y sus incesantes esfuerzos por cumplir los mandatos del Organismo.

A lo largo de sus 45 años de historia, el OIEA ha desempeñado numerosas e importantes funciones. Ha promovido el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), ha mediado en favor de la utilización pacífica de la energía nuclear y ha sido líder en materia de cooperación internacional sobre cuestiones nucleares. En este nuevo siglo, es indispensable que la comunidad internacional siga reconociendo y reafirmando la importancia del Organismo en esos y en otros ámbitos, para garantizar que la energía nuclear tenga usos más positivos y productivos.

Puesto que es una fuente de energía estable y económica, la energía nuclear sigue realizando contribuciones considerables al desarrollo económico, la conservación del medio ambiente y la mejora de las condiciones de vida en todo el mundo. Creo que en el futuro se intensificará aún más la función de la energía nuclear de prestar asistencia al desarrollo sostenible en todo el mundo. El Proyecto Internacional del OIEA sobre Reactores Nucleares de Innovación y Ciclos de Combustible allanará el camino hacia una utilización más amplia de la energía nuclear. Mi Gobierno acoge con satisfacción ese proyecto y tiene previsto contribuir a su desarrollo satisfactorio.

La República de Corea se mantiene en la vanguardia del desarrollo de tecnología avanzada en materia de energía nuclear. En particular, Corea está desarrollando una nueva generación de reactores de 1.400 megavatios y un pequeño reactor modular integrado en el sistema, utilizado tanto para la desalación como para la generación de energía. Estamos orgullosos de ser uno de los Estados Miembros que trabajan intensamente para crear sistemas nucleares innovadores a fin de satisfacer una amplia gama de necesidades mundiales.

El futuro de la energía nuclear está entrelazado de manera inextricable con las cuestiones de la seguridad nuclear. Por esta razón, debemos realizar esfuerzos constantes para fomentar la seguridad nuclear en todo el mundo. Acogemos con beneplácito la entrada en vigor, en junio pasado, de la Convención mixta sobre seguridad en la gestión de combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos, como marco importante para garantizar la seguridad nuclear mundial. Mi Gobierno se encuentra actualmente en el proceso de ratificar esta Convención.

Con relación a la seguridad de los materiales radiactivos, mi país ha aplicado el sistema de información sobre seguridad radiológica, que puede rastrear y supervisar los isótopos radiactivos por medio de la Internet, desde su producción hasta su desecho. Estamos convencidos de que se necesitan más debates a nivel internacional para mejorar constantemente la seguridad de los materiales radiactivos. A ese respecto, quisiera señalar a la atención la reciente propuesta de mi Gobierno de establecer una red mundial de información que supervise la venta y la gestión de materiales radiactivos, propuesta que se hizo durante la Conferencia General del OIEA el mes pasado.

Por otra parte, en vista de los ataques terroristas del 11 de septiembre en los Estados Unidos, nunca se insistirá lo suficiente en la gran importancia de la protección física del material radiactivo y en la necesidad de combatir el tráfico ilícito del mismo. A este respecto, acogemos con beneplácito la decisión del Director General de convocar a la reunión de un grupo de composición abierta de expertos jurídicos y técnicos en diciembre próximo para redactar una enmienda bien definida para fortalecer la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares. Mi Gobierno aguarda con interés su participación en esta reunión.

El Gobierno coreano estima que la no proliferación es el prerequisite principal para la utilización y el desarrollo de la energía nuclear. Por esta razón, hemos hecho un intenso aporte a todos los aspectos del régimen internacional de la no proliferación nuclear. Uno de los elementos esenciales de este régimen es el sistema de salvaguardias del OIEA.

En este contexto, tenemos el gusto de tomar nota de que en su informe sobre la aplicación de salvaguardias del año 2000, el Organismo ha llegado a la conclusión de que entre los 140 Estados que han ejecutado sus acuerdos de salvaguardias no hay indicios ni de

desvíos de los materiales radiactivos ni de utilización inapropiada de las instalaciones o del equipo que han sido colocados bajo las salvaguardias del Organismo.

Además, el informe proporciona garantías aún más amplias para los siete Estados miembros que tienen protocolos adicionales en vigor o que los aplican provisionalmente. El Organismo no solamente ha podido confirmar que no ha habido desvío de los materiales nucleares declarados, sino que tampoco hay indicios de actividades no declaradas o de material nuclear. Mi delegación felicita al Organismo por su empeño en conseguir estos positivos resultados.

La delegación de la República de Corea quisiera también encomiar los esfuerzos recientes del OIEA por fortalecer la eficacia del sistema de salvaguardias y por mejorar su eficiencia. Aguardamos con interés la finalización oportuna de un marco conceptual para el sistema de salvaguardias integradas. También exhortamos al OIEA a permanecer vigilante para garantizar la neutralidad de los costos en este proyecto.

Para profundizar la transparencia nuclear, la República de Corea ha tenido en vigor durante los cuatro años anteriores su propio sistema estatal de contabilidad y control, además de las inspecciones realizadas por el OIEA. Estos esfuerzos le han permitido a mi país alcanzar más del 95% de las metas de la inspección. En virtud de este programa, Corea ayuda al OIEA a promover el nuevo enfoque experimental de cooperación, que esperamos evolucione hacia un nuevo modelo para las inspecciones del OIEA en el futuro.

Desde 1993 la Conferencia General del OIEA ha aprobado resoluciones que instan a la República Popular Democrática de Corea a cumplir plenamente con el acuerdo de salvaguardias que estableció con el OIEA. En noviembre pasado el Organismo le envió a la República Popular Democrática de Corea un programa minucioso del proceso completo de verificación. En mayo de 2001 el Organismo indicó dos medidas concretas que se podían tomar con respecto al laboratorio de producción de isótopos y a la verificación de plutonio en las barras del combustible gastado que se almacenaban en botes en la instalación del reactor de 5 megavatios. La Conferencia General del OIEA, en su resolución GC(45)/RES/16 de 21 de septiembre de 2001, acoge con beneplácito, entre otras cosas, tales esfuerzos realizados por el Organismo y alienta enérgicamente a la República Popular Democrática de Corea a responder

positivamente y en fecha pronta a las primeras medidas concretas del Organismo.

Gracias a los esfuerzos de la secretaría de la Organización para el Desarrollo de la Energía en la Península de Corea (KEDO) y de sus asociados, avanzan los trabajos de construcción para el proyecto del reactor de agua ligera. En septiembre pasado, la KEDO empezó la excavación para la unidad de potencia, para lo cual contó con el permiso de la República Popular Democrática de Corea. Con la terminación del acondicionamiento del sitio y de la construcción de la infraestructura, la KEDO está lista para seguir adelante con este importante mojón en la construcción de los reactores.

Antes de que puedan despacharse los componentes nucleares esenciales en virtud del marco que se ha acordado, la República Popular Democrática de Corea debe cumplir cabalmente con el acuerdo de salvaguardias que ha firmado con el OIEA. Dada la estimación del Organismo de que la verificación de la certeza y cabalidad del informe inicial de la República Popular Democrática de Corea tomaría entre 3 y 4 años, pedimos a dicho país que proporcione su cooperación total al OIEA de manera rápida. Con este telón de fondo, confiamos sinceramente en que los acontecimientos positivos recientes en la Península de Corea y en Asia nororiental estimularán la aplicación completa de los acuerdos pertinentes.

Antes de terminar, quisiera señalar a la atención la resolución aprobada en la cuadragésima tercera Conferencia General del OIEA para enmendar el artículo VI de sus Estatutos, relativo a la ampliación de la Junta de Gobernadores del OIEA. Instamos a todos los Estados miembros que no hayan ratificado esta enmienda a que lo hagan cuanto antes, de manera que la enmienda pueda entrar en vigor tan pronto como se pueda.

Termino afirmando el compromiso inquebrantable de mi delegación con los objetivos del OIEA y su apoyo firme a los trabajos del Organismo.

Sr. Fonseca (Brasil): Es para mí un honor tomar la palabra en nombre de las delegaciones de Argentina y de Brasil para expresar nuestro beneplácito por el informe expuesto por el Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, Sr. Mohamed ElBaradei.

Es conocido por todos el compromiso activo y permanente de Brasil y de Argentina con los objetivos de la comunidad internacional en favor de la no

proliferación, el desarme nuclear y la promoción de los usos pacíficos de la energía atómica, garantizando el derecho de todos los Estados a desarrollar la investigación, producción y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Es por ello que hoy Brasil y Argentina realizamos esta intervención conjunta para conmemorar los diez años de existencia de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC) y para anunciar la creación de la Agencia Argentina-Brasileña de Aplicaciones de la Energía Nuclear (ABAEN).

Ambos hechos simbolizan la continuidad de una decisión permanente de Brasil y Argentina de mantener y acrecentar los lazos de fraternidad desarrollados en la década de los 80, cuando surge en los dos países el deseo político de acercar e integrar nuestras sociedades. El deseo político de nuestras sociedades de fortalecer la confianza y el respeto de los propósitos pacíficos de nuestros respectivos programas nucleares es una parte fundamental del compromiso más amplio en favor de la no proliferación de armas de destrucción masiva. Se concretizó y consolidó con la creación en 1991 de la ABACC, agencia bilateral destinada a aplicar salvaguardias bilaterales sobre los materiales nucleares en los dos países, por medio del sistema común de contabilidad y control.

A esta acción se suma la aplicación de salvaguardias nucleares del Organismo Internacional de Energía Atómica sobre todas las instalaciones de Argentina y Brasil, que tienen en cuenta el sistema bilateral de control y la entrada en vigencia, para ambos países, del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe.

Este año celebramos los diez años de la ABACC. Desde su creación, la Agencia ha venido acumulando considerable experiencia en el cumplimiento de la misión que le fue encomendada. Resaltamos la competencia y la calidad profesionales de los funcionarios e inspectores, que siguen, e incluso superan, los más altos parámetros internacionales y confirman el alto grado de capacitación técnico-operacional del Organismo. El mandato que la agencia bilateral recibió de nuestros países es sólido y permanente. La ABACC fue, es y continuará siendo un instrumento esencial de transparencia y aproximación bilateral. Creemos que la misión permanente de la ABACC continuará propiciando el fortalecimiento aún mayor de los lazos de amistad entre nuestros países.

En este contexto, sólo resulta natural que los próximos pasos de la cooperación bilateral entre Argentina y Brasil en materia nuclear se extendiesen a la dimensión inédita del trabajo conjunto en las aplicaciones pacíficas de la tecnología nuclear. El 14 de agosto de 2001, Argentina y Brasil firmaron en Buenos Aires una declaración conjunta que crea la Agencia Argentina-Brasileña de Aplicaciones de la Energía Nuclear (ABAEN).

ABAEN abre un nuevo capítulo en la relación entre Argentina y Brasil en el área nuclear al intensificar la cooperación en las aplicaciones pacíficas de la ciencia y las tecnologías nucleares. Confiamos en que la más estrecha cooperación en temas como el del ciclo del combustible nuclear, la producción de radioisótopos, la gestión de derechos radiactivos y la participación en el desarrollo de tecnologías innovadoras para reactores generadores de energía eléctrica, entre otros, rendirá frutos palpables y concretos en beneficio de nuestras dos naciones. La ABAEN proporcionará condiciones y sinergias en otras áreas propicias para la elaboración y ejecución de proyectos conjuntos. La ABAEN vendrá además a reforzar y complementar las actividades del Comité Permanente Brasil-Argentina sobre Política Nuclear, que es el canal de diálogo para el emprendimiento y coordinación de iniciativas de naturaleza política, técnica y empresarial en el sector nuclear, en cuyo ámbito fue concebida la nueva agencia. La ABAEN tendrá una organización virtual y estarán representadas en ella las entidades gubernamentales y las principales empresas del sector nuclear de cada país. La ABAEN deberá preparar, como primer cometido, dentro de los próximos 180 días, escenarios de mediano plazo en el contexto del planeamiento gubernamental de cada país para el sector nuclear y un programa de acción para el primer año.

Además de constituirse en un notable resultado del proceso de confianza y transparencia, la creación de la ABAEN refuerza nuestras relaciones en el área nuclear y sigue incorporando cada día nuevos proyectos y objetivos comunes.

Finalmente, queremos destacar el papel del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) como promotor de la utilización pacífica de la energía nuclear y como protagonista esencial en el régimen internacional para la no proliferación de las armas nucleares.

Sr. Kmoníček (República Checa) (*habla en inglés*): Dado que la República Checa ha hecho suya la

posición presentada por Bélgica en nombre de la Unión Europea y los países asociados, quisiera referirme solamente a algunos temas que son de especial importancia para mi Gobierno.

Para comenzar, quisiera agradecer al Director General ElBaradei la declaración completa que ha hecho, en la cual se destacan los avances en las actividades del Organismo durante el año pasado.

En primer lugar, permítaseme compartir con ustedes algunas ideas sobre el papel del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en el umbral del nuevo milenio. La República Checa apoya los esfuerzos conjuntos en marcha de la secretaría y los Estados miembros para fortalecer el Organismo, aumentar su eficacia y eficiencia necesarias y hacer frente a sus limitaciones presupuestarias. Dados los desafíos del siglo XXI, es imperativo utilizar mejor las capacidades del Organismo, ya que éste es la única plataforma mundial para la cooperación en la esfera de la utilización pacífica de la energía nuclear y la radiación ionizante. Asimismo, es igualmente importante sostener y fortalecer el carácter objetivo de sus funciones, que garantizan su competencia y su reputación universalmente reconocida.

Nunca podría resaltarse lo suficiente la importancia de las responsabilidades del OIEA con respecto al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), que requiere apoyo continuo de todos los miembros en materia de políticas, conocimiento, financiamiento y ejecución de los instrumentos jurídicos relacionados. Mi país está a punto de completar la legislación nacional y el marco sistémico necesarios para la aplicación del protocolo adicional, que fue firmado con el OIEA durante la cuadragésima tercera Conferencia General. El último prerrequisito para lanzar la ratificación rápida del protocolo adicional es una enmienda global de la Ley sobre asuntos nucleares de la República Checa, sobre la cual el Parlamento realizará un debate a finales de este año. Ya hemos avanzado mucho en la aplicación plena de las salvaguardias reforzadas del OIEA y reiteramos nuestro llamamiento a los Estados Miembros que no lo han hecho todavía a que procedan de igual manera.

Encomiamos el apoyo que el Organismo le ha otorgado a los Estados miembros en los años recientes para planificar y aplicar instrumentos jurídicos importantes. A este respecto, permítaseme recordar la Convención sobre Seguridad Nuclear y la Convención

mixta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos.

Tengo el gusto de informar de que mi país se encontraba entre los 26 Estados que se adhirieron a la Convención Mixta al depositar el instrumento de ratificación el 20 de marzo de 2001, con lo que la Convención pudo entrar en vigor 90 días después. Quisiera aprovechar esta oportunidad para instar a todos los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho a que tomen las medidas necesarias para hacerse partes en la Convención Mixta a tiempo para poder asistir a la primera reunión de las Partes Contratantes para examinar la Convención.

La segunda ronda de procedimientos de presentación de informes para la Convención sobre Seguridad Nuclear está a punto de comenzar. El Gobierno de la República Checa ha aprobado ya el texto enmendado del informe nacional, que proporciona la actualización del marco legal y reglamentario que existe, así como un estudio monográfico de las plantas nucleares eléctricas de Dukovany y Temelín. Aguardamos con interés la segunda Reunión de Examen de las Partes Contratantes, programada para abril de 2002, para demostrar nuestro cumplimiento total con los requisitos de la Convención.

También acogemos con beneplácito el papel del Organismo en el proceso de enmienda y fortalecimiento de la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares. Al igual que la Unión Europea, la República Checa está a favor de examinar la necesidad de una conferencia de examen luego de que se elabore un proyecto de enmienda bien definido.

Justo al final del año pasado, el Gobierno checo aprobó una política nacional actualizada de energía. Se mantiene la opción nuclear y se harán mejores esfuerzos con respecto a la utilización eficiente de la energía y el empleo de fuentes renovables de energía. Esto se hizo en consonancia con el nuevo marco jurídico que se aplica en la República Checa para la utilización de la energía nuclear y la radiación ionizante. Ese marco se basa en las prioridades siguientes: el grado de control y transparencia en la industria nuclear, y la independencia y diversidad de especialización en la seguridad y la protección radiológica.

En el contexto de estas medidas, la puesta en funcionamiento de la central nuclear de Temelín se aproxima a su etapa final. La planta de energía pasó por un

proceso minucioso de otorgamiento de licencia y, teniendo en cuenta la complejidad de la tecnología, no ha ocurrido nada irregular hasta ahora durante los ensayos de puesta en funcionamiento. Reconociendo la dimensión internacional de la seguridad nuclear y de las cuestiones relativas a la protección de la radiación, las autoridades checas y el titular de la licencia sometieron al escrutinio de un grupo de pares independientes, con participación internacional, la localización, el mejoramiento del diseño, la construcción y la puesta en funcionamiento de la central eléctrica.

En la etapa actual, permítaseme reiterar lo que dije al inicio de mi declaración cuando subrayé el papel del Organismo como plataforma para el intercambio de información y centro para desarrollar acciones con el propósito de utilizar pacíficamente la energía nuclear y la radiación.

Dado que hemos aprendido varias lecciones en el curso del debate sobre la central nuclear de Temelín, quisiera compartir algunas de ellas con la Asamblea.

Los resultados valiosos de los exámenes de los expertos proporcionados por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) deberían divulgarse mejor y explicarse a la opinión pública de los Estados miembros. Lo mismo se aplica, de manera más general, a la filosofía de las normas de seguridad del OIEA, así como a las medidas que se toman para aumentar el nivel de seguridad de las instalaciones nucleares.

Observamos que los Estados miembros no han tenido debidamente en cuenta los resultados obtenidos por el OIEA, o incluso han hecho caso omiso de ellos deliberadamente, especialmente en lo relativo a la seguridad de las instalaciones nucleares, lo cual socava la competencia y la autoridad del Organismo. El aumento en el número de exámenes de seguridad de instalaciones nucleares realizados por diversas organizaciones y foros puede arrojar dudas sobre el papel central que el OIEA tiene en este ámbito. No debemos permitir que se erosione ese papel.

Permítaseme ahora referirme a la cuestión de la asistencia y cooperación técnicas del OIEA. Durante 2001 la República Checa dio un nuevo paso en la búsqueda de lograr un equilibrio entre la cantidad de apoyo técnico que recibe y la asistencia que proporciona a otros Estados miembros. Estamos aumentando progresivamente nuestra participación en programas de cooperación técnica con terceros países, de manera que podamos compartir con ellos nuestros conocimientos y

nuestra pericia. A principios de este año nos comprometimos a realizar aportes financieros voluntarios para los proyectos nacionales de cooperación técnica en Armenia, Bulgaria y Georgia. Hemos seguido aceptando, como una iniciativa a largo plazo, becas de investigación y visitas científicas relativas a la modernización de las redes nacionales de protección radiológica en distintas regiones del mundo.

Permítaseme también expresar nuestra gratitud a la secretaria, concretamente a la sección europea del Departamento de Cooperación Técnica, por el excelente trabajo de coordinación que ha hecho en los proyectos en los cuales mi país ha participado. Quisiera mencionar en particular la iniciativa regional de los países en los que funcionan centrales nucleares con reactores de tipo VVER 1000 encaminada a examinar las bases del diseño de esos reactores, iniciativa que se lleva a cabo en virtud del programa regional europeo.

Para terminar, permítaseme asegurarle a la Asamblea el compromiso constante de mi Gobierno de apoyar y ampliar el papel del Organismo en la cooperación internacional en el ámbito de la utilización pacífica de la energía nuclear y la radiación ionizadora para beneficio de todos los Estados miembros. También quisiera expresar el reconocimiento de la República Checa por la participación personal del Director General, Sr. Mohamed ElBaradei, en la promoción de las actividades del Organismo. Esperamos poder seguir cooperando provechosamente con él, en el transcurso de su segundo mandato.

Sra. Lajous (México): Permítame expresar el agradecimiento de la delegación de México al Director General, Sr. Mohamed ElBaradei, por la presentación del informe de labores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) correspondiente al año 2000. Extendemos nuestro más amplio reconocimiento al Sr. ElBaradei por el liderazgo que ha demostrado al frente del Organismo y por la forma en que ha cumplido con los mandatos otorgados por los Estados miembros. Le deseamos mucho éxito en el desempeño de su segundo período al frente del Organismo Internacional de Energía Atómica.

Los horrendos ataques terroristas el 11 de septiembre en este país han sido objeto de condena mundial universal. México ha expresado su determinación política, junto con la comunidad internacional, para actuar en conjunto en contra de las amenazas a la paz y la seguridad internacionales representadas por los actos

de terrorismo. Las resoluciones 1368 (2001) y 1373 (2001) del Consejo de Seguridad son el marco de referencia para una actuación coordinada. En este contexto, México considera que el OIEA tiene un papel que desempeñar frente a la amenaza representada por la posesión de armas de destrucción en masa por parte de grupos terroristas. Se ha puesto en evidencia la necesidad de que todas las instalaciones nucleares estén sujetas a salvaguardias del OIEA. Hacemos un llamado a aquellos Estados que aún no lo han hecho a que celebren con el Organismo los acuerdos correspondientes.

México seguirá apoyando que la aplicación de medidas de verificación de materiales y equipos nucleares siga siendo una actividad prioritaria del Organismo. Las actividades en este campo cobran especial relevancia a la luz del compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares para la eliminación total de sus arsenales nucleares, con miras a lograr el desarme nuclear.

Otro rubro de especial importancia para México son las actividades de cooperación técnica del Organismo. Apoyamos los esfuerzos del Director General para impulsar los proyectos en esta área. Nos congratulamos por la aplicación de conceptos tales como el criterio central, la sostenibilidad de los proyectos y la metodología del marco lógico que tendrán un impacto en el diseño y calidad de los proyectos en este campo. México impulsa la cooperación técnica entre países en desarrollo, como son los dos proyectos de cooperación técnica que tenemos con Guatemala.

A nivel regional, México tiene el honor de ocupar la presidencia del Órgano de Coordinación Técnica del Acuerdo Regional de Cooperación para la Promoción de la Ciencia y la Tecnología Nucleares en América Latina y el Caribe. En este marco, se procurará incrementar el impacto del Acuerdo en la región, simplificar los procedimientos administrativos y movilizar recursos para apoyar las actividades técnicas.

Queremos expresar nuestra satisfacción por la aprobación, en la reciente Conferencia General del Organismo, de las resoluciones relativas a las medidas para reforzar la cooperación internacional en materia de seguridad nuclear, radiológica, del transporte y de los desechos radiactivos. Apoyamos que los Estados continúen solicitando la asistencia del Organismo para realizar evaluaciones de seguridad nuclear e identificar necesidades y prioridades en este campo.

Celebramos que en la pasada Conferencia General también se haya avanzado en la cuestión relativa al transporte de materiales radiactivos. La aceptación de la energía nuclear como opción para apoyar el desarrollo sostenible está ligada a temas de seguridad, en particular al manejo de los desechos radiactivos y su transporte.

México expresa su preocupación respecto de los riesgos que implica el tránsito marítimo de material radiactivo y desechos peligrosos. A nivel nacional se ha iniciado un proceso de revisión y actualización de la legislación mexicana en la materia. Actualmente se elabora un proyecto de "Reglamento de transporte de material radiactivo" que incorpora las recomendaciones más recientes del Organismo y otros organismos internacionales.

Alentamos a los Estados a que tomen en cuenta la práctica de algunos Estados remitentes y operadores de materiales radiactivos y combustible gastado para celebrar consultas oportunas con los Estados costeros involucrados con anticipación a los envíos. En la medida en que se dé un diálogo entre las partes directamente afectadas, se podrá incidir de manera efectiva en la disminución de riesgos en el transporte de materiales radiactivos, con pleno apego a los reglamentos de transporte del Organismo.

Mi delegación desea dejar constancia de su reconocimiento al Director General y a la secretaría del Organismo Internacional de Energía Atómica por sus esfuerzos para cumplir de manera plena con los mandatos otorgados por los Estados Miembros. Estamos convencidos de que, además de un apoyo político, el Organismo Internacional de Energía Atómica requiere de una base financiera sólida. Esperamos que los Estados cumplan con el pago puntual de sus contribuciones y también aumenten el nivel de recursos extrapresupuestales para la realización del programa de actividades del Organismo, en particular las actividades de cooperación técnica.

Sr. Rosenthal (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Hoy nos reunimos a pocas manzanas de las cenizas de las torres del World Trade Center. Los atroces actos de terrorismo del 11 de septiembre pusieron de manifiesto que los terroristas utilizan cualquier medio letal accesible para matar a civiles inocentes. Ese día soleado de otoño fueron asesinados ciudadanos de muchos de los Estados representados aquí. Si los terroristas hubieran dispuesto de armas nucleares, la

matanza hubiera sido inconcebible. Agradecemos sinceramente el pésame que recibimos del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y de sus Estados miembros por las víctimas de los ataques terroristas del 11 de septiembre, y expresamos nuestras condolencias por todas las víctimas de esos ataques. También estamos agradecidos por la condena inequívoca de esos ataques por parte de las Naciones Unidas, expresada en la resolución 1368 (2001) del Consejo de Seguridad. Aunque esos ataques terroristas tenían por objeto acobardarnos e intimidarnos, en realidad han fortalecido nuestra determinación de hacer frente al mal del terrorismo dondequiera que aparezca.

Al reflexionar sobre esos actos de terrorismo, tomamos cada vez más conciencia de que el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y el OIEA han sido, y seguirán siendo decisivos en nuestros esfuerzos colectivos por detener cualquier forma de terrorismo nuclear. El TNP crea un marco esencial de estabilidad mundial y regional al inhibir la propagación de las armas nucleares. El Tratado también facilita y reglamenta la cooperación entre los Estados por lo que se refiere a los usos pacíficos de la energía nuclear y sirve de fundamento esencial para progresar en el desarme nuclear. Además, los esfuerzos del Organismo por impedir y detectar la desviación de material nuclear de usos pacíficos a usos no pacíficos se han intensificado cada vez más en el último decenio, a medida que los Estados se han sumado al TNP y el material y las instalaciones nucleares se han sometido al sistema de salvaguardias del Organismo. Como tales, el TNP y las salvaguardias del Organismo son instrumentos que han de utilizarse para impedir que el material nuclear vaya a parar en manos de terroristas o de Estados que puedan apoyarlos. El éxito del régimen del TNP en general, y de las salvaguardias nucleares en particular, ha limitado los blancos que puedan atacar los terroristas.

El TNP ha pasado a ser prácticamente universal y no tendría hoy tanta fuerza si no fuera por la decisión política tomada por casi todos los Estados en los últimos 30 años de adherirse al Tratado. La adhesión supone un compromiso por parte de los Estados que no poseen armas nucleares de concertar amplios acuerdos de salvaguardias del OIEA. Con todo, actualmente el Organismo dispone de nuevas herramientas y nueva autoridad que se plasman en el Modelo de Protocolo. La aceptación de protocolos adicionales fortalecerá aún más el Tratado y promoverá la consecución de nuestros

objetivos comunes de no proliferación de armas nucleares. El valor que tiene el Protocolo en la no proliferación aumentará mientras más países lo acepten y mientras siga la tendencia hacia la aceptación universal. Acogemos con satisfacción la función importante que el Organismo ha desempeñado en la promoción de una aceptación universal de los protocolos adicionales. La adopción de medidas respecto del Protocolo representa para cada Estado una oportunidad importante de seguir contribuyendo al fortalecimiento de las barreras para frenar la propagación de armas nucleares. Los Estados Unidos piden a todos los Estados que pongan en vigor los protocolos adicionales, así como los acuerdos necesarios de salvaguardias.

En los últimos 15 años, los Estados miembros no han dejado de ampliar el ámbito de trabajo del Organismo en materia de salvaguardias y protección física, seguridad nuclear y cooperación técnica. Sin embargo, los recursos para hacerlo han ido menguando cada vez más debido a las graves limitaciones del presupuesto ordinario del Organismo. El Director General del OIEA ha advertido recientemente que, de no llegar ayuda pronto, el Organismo no podría cumplir su función decisiva de verificar la ubicación y el uso de material nuclear y contribuir a la seguridad nuclear en todo el mundo. Esas advertencias se habían hecho ya antes de los acontecimientos del 11 de septiembre, los cuales han incrementado la importancia de reforzar las salvaguardias y la protección del material y las instalaciones nucleares.

La posibilidad de robo de material nuclear y de sabotaje de instalaciones nucleares es desde hace tiempo motivo de gran preocupación. De no poder el Organismo mantener un seguimiento eficaz de la ubicación y del uso de material nuclear en todo el mundo, o brindar apoyo suficiente a las medidas nacionales en materia de seguridad nuclear, las consecuencias para la comunidad internacional serían graves. No debemos permitir que esto ocurra. Ahora más que nunca necesitamos las capacidades y la pericia del OIEA para protegernos de ello.

La protección física del material y de las instalaciones nucleares es esencial para evitar el sabotaje y supone una primera línea defensiva al garantizar que el material nuclear no se desvíe hacia usos no autorizados, incluso durante su transporte. Las directrices del Organismo y los servicios de asesoramiento en materia de protección física ayudan a los Estados a poner en práctica medidas para proteger su material nuclear del

robo y sus instalaciones nucleares del sabotaje, reduciendo así el riesgo de que un terrorista pueda robar material nuclear o apoderarse de una instalación nuclear. Nos satisface la decisión del Director General de convocar una reunión de composición abierta en la que participen expertos jurídicos y técnicos para redactar una enmienda bien definida que fortalezca la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares. Ha llegado el momento de consolidar la Convención y esperamos que pronto se tome una decisión al respecto.

El sistema de salvaguardias del Organismo garantiza a todos los Estados que las actividades nucleares sometidas a las salvaguardias se dedican únicamente a fines pacíficos. Las salvaguardias hacen que los posibles interesados en la proliferación se vean disuadidos de desviar el material nuclear hacia el uso en armas nucleares y ayudan a detectar, en el momento oportuno, la desviación de este material hacia usos no pacíficos. Esas salvaguardias se basan en un sistema general e interrelacionado que incluye un seguimiento y un control minuciosos del material nuclear, procedimientos de presentación de informes, mediciones e inspecciones *in situ*. Los Estados Unidos felicitan al Organismo por su éxito en el apoyo a este sistema y en la aplicación de salvaguardias. Reiteramos la necesidad de mantener este grado de eficacia y, además, mejorar la capacidad del Organismo para detectar material nuclear y actividades nucleares que no se hayan declarado. El mantenimiento y el refuerzo del sistema de salvaguardias internacionales es la principal prioridad para los Estados Unidos en su apoyo al OIEA.

También nos complace el esfuerzo impresionante que hace el Organismo por intensificar su labor en lo relativo al tratamiento de las fuentes radiactivas que, o bien nunca han estado bajo un control reglamentario eficaz, o bien han dejado de estarlo. Aunque muchas de estas fuentes son reducidas, por lo que suponen un riesgo muy limitado en materia de salud o seguridad, otras fuentes son mayores y pueden entrañar un peligro significativo. Gracias a la labor del Organismo se ha empezado a mitigar el sufrimiento humano y los posibles efectos sobre la salud provocados a largo plazo por fuentes radiactivas perdidas y abandonadas, así como para reducir el riesgo de que dichas fuentes puedan utilizarlas los terroristas como armas radiológicas con el peligro de contaminar amplias zonas geográficas. Sin embargo, sabemos que queda mucho por hacer.

La capacidad del OIEA para llevar a cabo estos importantes programas depende del apoyo constante de sus miembros. Los Estados Unidos seguirán brindando al Organismo una asistencia económica considerable. Sin embargo, a la luz de los acontecimientos del 11 de septiembre, los Estados Unidos están reexaminando con detenimiento los programas del Organismo y sus necesidades y tratando de establecer cuál es la mejor manera de satisfacer estas necesidades en la mayor medida posible. Esperamos concluir pronto este examen y contamos con que otros Estados miembros colaboren con nosotros para tratar de garantizar que el Organismo disponga de los recursos que necesita para proseguir su importante labor y para adaptarse a las necesidades del futuro.

Para progresar de manera continua hacia la consecución de nuestros objetivos comunes de no proliferación de armas nucleares hace falta liderazgo y una amplia cooperación internacional. En nombre de mi Gobierno, quisiera dar las gracias al Director General ElBaradei por su excelente informe sobre la labor del OIEA durante el año pasado, así como felicitar al Organismo por sus logros. Esperamos con interés que la Junta de Gobernadores presente su próximo informe sobre las maneras en las que la labor del Organismo puede intensificarse para evitar actos de terrorismo con materiales nucleares y otros materiales radiactivos. Así como a las Naciones Unidas se les ha reconocido el papel decisivo en favor de la paz, consideramos que el Organismo es un aliado imprescindible en nuestro viaje continuo hacia la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Ling (Belarús) (*habla en ruso*): Ante todo expresamos nuestro más sincero agradecimiento al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Mohamed ElBaradei, por la presentación del informe anual del OIEA para el año 2000. Consideramos que este documento, tan exhaustivo como de costumbre, contribuye de manera valiosa a sensibilizar a la comunidad internacional sobre la importante labor que desempeña el Organismo en favor de la paz y la seguridad internacionales y del progreso social y económico.

Belarús es un miembro de pleno derecho del Organismo y ha apoyado invariable y sistemáticamente el papel que el Organismo sigue desempeñando en el mantenimiento y la consolidación eficaces de los regímenes de no proliferación nuclear, así como en la creación de un sistema fiable de salvaguardias para las

plantas de energía atómica y las tecnologías nucleares existentes.

Mi delegación aprovecha esta oportunidad para subrayar de nuevo el pleno compromiso de la República de Belarús de cumplir con sus obligaciones internacionales en esos ámbitos. Agradecemos la asistencia y el apoyo que recibimos del OIEA para el cumplimiento efectivo de dichos compromisos.

Superar las consecuencias de la catástrofe de la central nuclear de Chernobyl tiene un peso especial en la cooperación entre Belarús y el OIEA. Nos satisface que hoy, 15 años después del accidente, el Organismo siga prestando gran atención a este problema. Una muestra práctica de esta atención es la serie de proyectos importantes para el estudio, la mitigación y la minimización de las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl que se han puesto en marcha en mi país con la ayuda del Organismo. Esperamos que en el transcurso de su labor futura en esta esfera, el Organismo se esfuerce por desarrollar y adoptar enfoques innovadores respecto de la cooperación internacional sobre Chernobyl, de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General.

En este contexto, la República de Belarús acogió con gran interés lo dicho hace poco por el Director General en el cuadragésimo quinto período ordinario de sesiones de la Conferencia General del OIEA, y en nuestras deliberaciones actuales, acerca de la posibilidad de crear un único mecanismo consultor internacional para recopilar y analizar datos sobre las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl, y sobre las medidas que se están adoptando o que podrían adoptarse para superar dichas consecuencias. Esta idea merece que se siga examinando de manera exhaustiva y detallada en el plano internacional, teniendo en cuenta las opiniones de todos los interesados, sobre todo por lo que respecta al desarrollo sostenido de las regiones afectadas.

Sr. Krokmal (Ucrania) (*habla en inglés*): La delegación de Ucrania felicita al Sr. Mohamed ElBaradei por haber sido nombrado de nuevo para el cargo de Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y lo encomia por haber presentado el informe anual del Organismo y por su exposición relativa a sus actividades actuales.

Las cuatro esferas fundamentales de trabajo del Organismo —tecnología, seguridad nuclear, verificación y cooperación técnica— lo convierten en un órgano internacional único en el que se combinan objetivos

tecnológicos para el desarrollo y herramientas de salvaguardia para la no proliferación nuclear. El fortalecimiento de las salvaguardias ha recibido un aporte cualitativamente nuevo. El año pasado el Organismo pudo hacer una evaluación y brindar garantías amplias de que no había desviaciones ni indicaciones de la presencia de material nuclear no declarado ni actividades no declaradas en las instalaciones de los siete Estados que tienen tanto un acuerdo general sobre salvaguardias como un protocolo adicional. Nos preocupa que los 50 Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) todavía no hayan firmado un acuerdo general sobre salvaguardias con el Organismo.

Ucrania considera que la aplicación universal del sistema de salvaguardias es la piedra angular del régimen de no proliferación. Instamos a aquellos Estados que todavía no lo hayan hecho a que concierten o pongan en vigor un acuerdo general sobre salvaguardias con el Organismo sin más demora. Esto aceleraría el progreso hacia los objetivos de la Conferencia de las Partes del año 2000 y consolidaría el régimen de no proliferación en general.

La cuadragésima quinta Conferencia General del OIEA demostró una vez más que los Estados miembros del Organismo están decididos a seguir trabajando de consuno para promover la aplicación pacífica de la energía nuclear para el desarrollo sostenido. Con el cierre de la central nuclear de Chernobyl en diciembre pasado, Ucrania contribuyó de manera considerable a fortalecer el régimen mundial de seguridad nuclear.

Por otro lado, las medidas de seguimiento relativas a la clausura de los tres reactores de ese emplazamiento, así como del refugio, exigen un esfuerzo inmediato y concertado de la comunidad mundial. Ucrania acoge con gran satisfacción la iniciativa de crear un foro común sobre las consecuencias de Chernobyl, que el Director General mencionó en su declaración. Considero que el Organismo tendrá un papel central que desempeñar en dicho foro.

El Organismo, con su componente de tecnología nuclear, ayuda a sus Estados miembros a resolver cuestiones urgentes de desarrollo. Muchos Estados miembros consideran que la energía nuclear es su principal fuente alternativa de energía y que es una manera de garantizar el desarrollo sostenible. Ucrania considera que el desarrollo ulterior de su sector de energía nuclear está intrínsecamente relacionado con las normas

internacionales de seguridad que se aplican en las centrales nucleares en uso y en las que están en proceso de construcción.

Ucrania acoge con satisfacción los esfuerzos del Organismo por fortalecer la seguridad nuclear, la seguridad de los desechos radiactivos, así como las medidas para mejorar la cooperación internacional en materia de seguridad del transporte, educación y formación, y las actividades de cooperación técnica del OIEA. En la cuadragésima quinta Conferencia General del OIEA, la delegación ucraniana se sintió satisfecha al comprobar que el Organismo ha seguido desempeñando con eficacia estas actividades pese a las restricciones graves de presupuesto.

La amenaza del terrorismo internacional ha puesto de manifiesto la importancia de la protección física, la contabilidad y las medidas de no proliferación de armas nucleares para evitar que una entidad adquiera materiales y tecnologías nucleares y los utilice para otros fines. Compartimos plenamente la opinión del Secretario General de que, aunque el mundo no pudo hacer nada por evitar los atentados del 11 de septiembre, podemos hacer mucho por impedir que se perpetren actos terroristas con armas de destrucción en masa. La comunidad internacional debe ser plenamente consciente del gran peligro inmediato que puede suponer un grupo no estatal, o incluso un individuo, que adquiera o utilice un arma nuclear, biológica o química.

Ucrania ha apoyado con entusiasmo la resolución GC(45)/RES/14 sobre medidas para mejorar la seguridad de los materiales nucleares y otros materiales radiactivos, aprobada por la Conferencia General del OIEA en un momento tan oportuno. La resolución pone de relieve la importancia de la protección física del material nuclear para impedir que se utilice ilícitamente y que se saboteen las instalaciones nucleares o los materiales nucleares. Esperamos que el Organismo inicie un examen detenido de los programas pertinentes a fin de encontrar otras medidas para mejorar la seguridad de los materiales y las instalaciones nucleares.

Un paso importante para avanzar hacia el objetivo de la no proliferación de armas de destrucción en masa es, naturalmente, la introducción de una base de datos mundial basada en materiales de dominio público sobre actos, amenazas o sospechas de actos terroristas con ese tipo de armas. Nos complace saber que el Departamento de Asuntos de Desarme está colaborando con el Organismo Internacional de Energía Atómica y la

Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) en el perfeccionamiento de enfoques para realizar esta tarea.

Para terminar, esperamos con interés la aprobación de una resolución general sobre el tema del programa que estamos examinando y confiamos en que la Asamblea General podrá aprobar por consenso el proyecto de resolución sobre el “Informe del OIEA” para demostrar su apoyo constante al Organismo, que es una organización clave en la promoción y la aplicación de la energía nuclear para fines pacíficos.

El Presidente interino: Quisiera informar a los Miembros de que en una fecha futura se presentará un proyecto de resolución en relación con este tema del programa.

Daré ahora la palabra a los representantes que deseen ejercer su derecho a contestar.

Me permito recordar a los miembros que, de acuerdo con la decisión 34/401 de la Asamblea General, las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar se limitan a 10 minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda, y las delegaciones las harán desde su asiento.

Sr. Al-Kadhe (Iraq) (habla en árabe): Mi delegación desea ejercer el derecho a contestar para responder a algunas referencias hechas en la declaración del representante de Australia.

Antes de hacer nuestras observaciones, debemos felicitar al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por su informe. También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por los esfuerzos del OIEA en materia de no proliferación de armas nucleares.

El representante de Australia se refirió a mi país en el tema de las medidas de desarme nuclear y las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a ellas. Quisiéramos aclarar las siguientes cuestiones.

Primero, señalamos a la atención de los miembros los informes del OIEA presentados al Consejo de Seguridad el 8 de octubre de 1997 (S/1997/779) y el 7 de octubre de 1998 (S/1998/927). En este último, se afirma, en el párrafo 17:

“Tampoco hay indicios de que quede en el Iraq alguna capacidad física de importancia práctica para la producción de material nuclear apto para armas. En febrero de 1994, el OIEA

completó la remoción del Iraq de todo el material nuclear apto para armas, esencialmente combustible de reactor de investigación sometido a salvaguardias del OIEA.”

Segundo, quisiéramos señalar a la atención de los miembros la siguiente declaración del Sr. Scott Ritter, presidente de los equipos de inspección responsables de retirar todas las armas de destrucción en masa del Iraq, que apareció en el ejemplar de junio de 2000 de la revista *Arms Control Today*:

“Para finales de 1998, se había de hecho desarmado al Iraq hasta un grado sin precedentes en la historia moderna, pero la UNSCOM y el Consejo de Seguridad no estaban preparados —y en algunos casos tampoco dispuestos— a reconocer este logro.”

Tercero, en general, el Comité Especial de la UNSCOM había aprobado claramente y sin ambigüedades un enfoque que podría caracterizarse por poner obstáculos y crear crisis por cuestiones que no tenían nada que ver con el desarme ni con sus expedientes. Este enfoque apareció en el otoño de 1998, y su objetivo era perpetuar el embargo contra el Iraq, a pesar de los numerosos esfuerzos del Iraq gracias a los cuales había cumplido con sus obligaciones desde el punto de vista material y cualitativo, de acuerdo con las distintas cuestiones dentro de la competencia del Comité Especial, como hemos declarado anteriormente.

Por último, quisiera señalar a la atención de los delegados la necesidad de considerar de manera objetiva la cuestión del desarme en el Iraq, sin dejarse influir por los caprichos políticos de algunos países que tratan de actuar de acuerdo con sus intereses políticos. El Iraq no ha escatimado esfuerzos en el cumplimiento de las obligaciones que se le impusieron, esperando que ello llevaría al Consejo de Seguridad a adoptar una posición coherente con sus claras obligaciones para con el Iraq, según se menciona en las propias resoluciones del Consejo de Seguridad.

El representante de Australia se ha referido a mi país. Quisiera señalar a su atención el hecho de que el Sr. Mohamed ElBaradei afirmó hace algún tiempo, durante la presentación del informe del Organismo, que un equipo del Organismo había visitado el Iraq un segundo año consecutivo para verificar la existencia de material nuclear. El Iraq acata el Tratado de no proliferación de las armas nucleares y coopera con el Organismo de conformidad con el acuerdo de salvaguardias

existente entre el Iraq y el Organismo. Por lo tanto, deseo manifestar que la referencia que ha hecho a mi país el representante de Australia carece de objetividad.

Sr. An Myong Hun (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación desea responder a las declaraciones que han formulado algunas delegaciones con respecto a los acuerdos de salvaguardias con el Organismo Internacional de Energía Atómica. El llamado problema nuclear se planteó con el fin de agobiar a mi país en el contexto de la situación política internacional imperante a primeros del decenio de 1990. Se trata, fundamentalmente, del producto de la política hostil de los Estados Unidos hacia la República Popular Democrática de Corea.

La cuestión de los acuerdos de salvaguardias se solucionará automáticamente cuando se aplique el acuerdo marco de 1994 entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos, y cuando se suavice la relación hostil existente entre los dos países. Sin embargo, los Estados Unidos no aplican de buena fe el acuerdo marco. El proyecto para la construcción de unos reactores de agua ligera cuya finalización estaba prevista para el año 2003 se encuentra actualmente apenas en la fase de movimiento de tierras. La suerte del acuerdo marco entre la República Democrática Popular de Corea y los Estados Unidos depende de la voluntad y la postura de los Estados Unidos. Si el

Japón y Corea del Sur han de adoptar un enfoque imparcial ante este asunto, deberían instar a los Estados Unidos a que apliquen de buena fe el acuerdo marco entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos.

Programa de trabajo

El Presidente interino (*habla en inglés*): Quiero anunciar a los miembros que, en virtud del tema 16 a) del programa, a fin de facilitar la celebración de la elección de los miembros de la Comisión de Derecho Internacional el día miércoles 7 de noviembre de 2001, procederemos de conformidad con la práctica establecida de buscar una decisión de la Asamblea General sobre la cuestión de solicitar a la Secretaría que publique una lista actualizada y revisada de candidatos en la que se reflejen todas las solicitudes que se hayan recibido. El Presidente de la Asamblea General tiene la intención de consultar a la Asamblea a este respecto en nuestra próxima reunión plenaria el viernes 26 de octubre de 2001 por la mañana, como primer tema de la reunión.

Antes de levantar la sesión, quisiera informar a los miembros de que en fecha ulterior se presentará un proyecto de resolución en virtud de este tema del programa.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.